

DIARIO DE SESIONES



DE LA ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA

Año XII - III LEGISLATURA - 27 DICIEMBRE 1994 - Número 105 - A Página 3135

Presidencia:

EXCMO. SR. D. ADOLFO PAJARES COMPOSTIZO

SESION PLENARIA ORDINARIA DE LA ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA

CELEBRADA EL DIA 27 DE DICIEMBRE DE 1994.

**SESION PLENARIA DE LA ASAMBLEA REGIONAL DE CANTABRIA,
CELEBRADA EL DIA 27 DE DICIEMBRE DE 1994.**

ORDEN DEL DIA

Unico.- Propuesta de candidato a Presidente de la Diputación Regional de Cantabria, formulada por el Presidente de la Cámara, a favor de D. Miguel Angel Revilla Roiz.

(Comienza la sesión a las once horas y treinta y cinco minutos).

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Señores Diputados, buenos días.

Sr. Secretario, dése lectura al punto único del Orden del Día.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: Punto Unico.- Propuesta de candidato a Presidente de la Diputación Regional de Cantabria, formulada por el Presidente de la Cámara, a favor de D. Miguel Angel Revilla Roiz.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Dése lectura a la propuesta.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: "De conformidad con lo dispuesto en el número dos, del artículo 16, del Estatuto de Autonomía para Cantabria, previa consulta con las fuerzas políticas representadas en la Asamblea y oída la Mesa, he venido a proponer como candidato a la Presidencia de la Diputación Regional de Cantabria, al Diputado D. Miguel Angel Revilla Roiz.

Sede de la Asamblea. Santander, 20 de diciembre de 1994. El Presidente de la Asamblea Regional de Cantabria, Adolfo Pajares Compostizo."

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias.

Tiene la palabra D. Miguel Angel Revilla Roiz.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sr. Presidente.
Señorías.

Cuando el pasado 20 de diciembre, el Presidente de la Asamblea Regional, siguiendo la literalidad del Estatuto de Autonomía de Cantabria, nominó a un candidato del Partido Regionalista como candidato a la Presidencia del Gobierno, quienes venimos trabajando en esa formación política en pro de la identidad y del desarrollo de nuestra Región

sentimos una profunda satisfacción. La alegría de disponer de la oportunidad de poder explicar a los ciudadanos de nuestra tierra nuestras ideas de gobierno, no desde la oposición que desgraciadamente hemos tenido que realizar desde hace muchos años y a pesar nuestro, sino desde la posibilidad de ser alternativa de Gobierno.

Asumimos ese día la compleja tarea de presentarnos ante el pueblo soberano representado en esta Cámara, siendo conscientes de nuestra condición de Grupo minoritario en el Parlamento.

En esa misma decisión, Señorías, nuestra Formación Política asumió con entera responsabilidad las posibles críticas que pudieran hacerse, ante la posibilidad de que Cantabria contase con un Presidente de un Partido que solamente tiene en esta Cámara dos Diputados. Y que este Partido estuviera mediatizado, según algunos dicen, por las fuerzas democráticas que hoy están presentes en los escaños de esta Cámara.

Ante esta situación, posiblemente la prudencia nos hubiese aconsejado desistir de aceptar aquella nominación. Pero la responsabilidad del ejercicio de la acción política, la creencia de que debemos de dar una respuesta de futuro para Cantabria nos obligó entonces, y nos obliga ahora, a ser los protagonistas de esta sesión de investidura nacida en Cantabria, vivida en Cantabria y espero, y espero -reitero-, que decidida en Cantabria.

Nadie mejor que el Partido Regionalista de Cantabria para pedir, en voz alta, que nuestra nominación a la Presidencia de Cantabria no es la mejor solución, no es la solución posible elaborada desde la racionalidad política. El PRC, Señorías, ha venido pregonando desde esta Tribuna, en anteriores debates, que la solución lógica que debiera de haberse aceptado en Cantabria era un consenso de las fuerzas mayoritarias que configuraran un gobierno estable hasta mayo, que incluso perfilase directrices más allá

de mayo, y que llevase al consenso tanto al Partido Socialista como al Partido Popular.

Lo hemos proclamado y hemos intentado esa fórmula sin éxito. Y creo que con esta propuesta que hizo el Partido Regionalista no discrepábamos de lo que los votantes, en 1991, decidieron con sus votos. Si bien, es cierto que se bipolarizó la votación en Cantabria, también es cierto que una mayor parte de cántabros votaron contra un desgobierno de la Comunidad Autónoma y por un gobierno de fuerzas discrepantes políticamente en Cantabria que pudieran sacar del atolladero a esta Región.

Señorías. Si se hubiera llegado a producir ese consenso de las fuerzas políticas mayoritarias, puedo asegurarles que el Partido Regionalista jamás hubiese optado, ni hubiese cometido la osadía para algunos de presentarse a encabezar el Gobierno de Cantabria. Y nosotros estaríamos hoy trabajando aquí, apoyando ese gobierno de consenso entre las fuerzas mayoritarias de la Asamblea. No fue posible, y ésa fue la razón por la cual el Partido Regionalista tomó el acuerdo de postularse para la Presidencia de ese Gobierno.

Tristemente, Señorías, los aires centralistas; los análisis sectarios; los partidismos; los oscuros intereses, que también los hay; y los temores electorales, han imposibilitado ese saludable ejercicio del pacto en favor de Cantabria y se ha preferido la ruptura.

Siendo conscientes, por lo tanto, de esta realidad; de nuestra situación de minoría; el PRC, asume hoy el encargo hecho por el Presidente de la Asamblea Regional de Cantabria, una vez conocido que nuestra candidatura cuenta con el respaldo del Partido Socialista de Cantabria.

Para dicha Formación, vaya de entrada nuestro agradecimiento. No por el apoyo a mi persona, no por el apoyo al Partido Regionalista, sino por el gesto de generosidad del Partido Socialista, que siendo el Grupo mayoritario de esta Cámara, siendo Partido más votado en 1991, hace dejación de ese derecho legítimo de optar a la Presidencia, y yo creo que lo hace generosamente por Cantabria. Vaya, por tanto, ese agradecimiento en nombre de Cantabria, y no tanto en cuanto el agradecimiento como destinatario de ese apoyo a mi persona ni a mi Partido.

Por todo ello, Señorías, me presento hoy ante Ustedes, con la cabeza muy alta, conscientes de nuestra limitación numérica, de ser minoría dentro de esta Asamblea. Pero también conscientes de que nadie como nuestra Formación Política ha dado soberanos ejemplos de pretender buscar una solución para nuestra tierra. Nadie como nosotros, Señorías, ha sabido renunciar a las distancias ideológicas que tanto daño han hecho a esta Región; ignorando las críticas recibidas, con el único propósito de dar viabilidad a una Autonomía que desde hace años reclama una

política cargada de sentido común.

Señorías. Con la fuerza de la renuncia, de la que ya han sido beneficiarios en esta Cámara tanto el Partido Popular como el Partido Socialista por voluntad propia, con la fuerza del dialogo tantas veces apelado, y la fuerza de haber intentado un pacto entre los dos Partidos mayoritarios, el PRC asume hoy la responsabilidad de presentar una oferta de Gobierno.

Y lo hacemos conscientes de que ya hemos recibido la crítica externa, lejana, madrileña, propiciada por aquéllos que no tienen que vivir en Cantabria, por aquéllos que no tienen que sufrir y padecer lo que está ocurriendo en Cantabria y que sin duda nunca podrán amarla. Y es que, Señorías, asumimos la responsabilidad de presentarnos como alternativa de Gobierno, porque ninguna otra solución democrática y racional ha querido ser ni formulada ni sustanciada.

Por eso, porque Cantabria lejos de los partidismos merece una salida, aceptamos la nominación hecha por el Presidente de la Asamblea Regional. Que nadie entienda, por tanto, que este candidato que les habla quiere ser Presidente pese a contar con dos Diputados.

Quien les habla, Señorías, hace hoy aquí la última apelación al sentido popular, al sentido común. En un llamamiento al Partido Popular, a su Formación en Cantabria, sólo de Cantabria, únicamente de Cantabria, para que unan sus esfuerzos y diseñen un futuro común con nosotros para esta tierra.

No puedo resignarme a aceptar que todo está decidido sin escucharme. Como profesor de Universidad, no puedo aceptar que se me suspenda sin ni siquiera darme la oportunidad de examinarme. Como creo en la fuerza de la palabra, como creo en la fuerza de la razón, y como creo sobre todo en el debate parlamentario, tengo que abrigar la esperanza de poder convencerles, Señores del Partido Popular.

En cualquier caso, Señorías, hemos aceptado gustosos nuestra nominación. Conscientes de que el PRC constituye hoy una de las únicas soluciones viables posibles y limpias, para romper la paralización autonómica y dotar a Cantabria de un Gobierno estable. Conscientes también de que contamos con la fuerza de un programa meditado, riguroso, y de un ejercicio diario de la honradez y de la transparencia que nos avala.

Señores Diputados. Creo que tendremos que estar de acuerdo todos que nos enfrentamos a una Autonomía desprestigiada. Desprestigiada dentro de Cantabria; y lo que es peor, desprestigiada en el ámbito nacional. A una pésima imagen institucional y a un deterioro de la imagen de la clase política regional. Se está llegando incluso a cuestionar por algunos la propia viabilidad de la Autonomía que tanto nos costo a algunos lograr.

Y ésta, Señorías, es para nosotros el principal reto y el principal problema con el que nos encontramos. Recuperar la ilusión por la Autonomía, por la Institución Autonómica; recuperar la deteriorada imagen de Cantabria; recuperar la credibilidad en la clase política regional; regeneración democrática. Sentar las bases para conseguir estos objetivos es la tarea prioritaria del Gobierno que yo pensaba encabezar, en el caso de ser elegido.

Para conseguir estos fines, en cinco meses, es mi propósito poner en marcha una gestión que esté marcada por cuatro principios que consideramos vitales para la regeneración democrática. El principio de la austeridad, el principio de la eficacia, el principio de la transparencia, el principio de la honradez.

¿Qué es para nosotros, y qué iba a ser para nosotros, gobernar con austeridad?. Cantabria es una Región donde nos conocemos todos, una Región pequeña, la más pequeña junto a La Rioja del territorio nacional; no están los tiempos -creo yo- para hacer alardes de prepotencia entre los ciudadanos acuciados por la crisis económica. El gobernar con austeridad supone hacer gestos; gestos, que a veces cuantitativamente no suponen mucho dinero pero que son de pésimo efecto y son desmoralizantes para los ciudadanos de la Región; en eliminar burocracia, coches oficiales, asesores, comidas pantagruelicas a cargo del erario público. Me propongo simplemente dar ejemplo personal de esa austeridad, que espero transmitir al resto de los que estén conmigo en ese Gobierno.

Y ya digo que estos gastos a veces, estos signos externos, cuantitativamente no suponen cantidades importantes. Pero cunde el desánimo de los ciudadanos cuando ven asesores de un Gobierno Regional, con coches oficiales, esperando, cortando la circulación, o Consejeros que viven a poco más de 200 metros de donde trabajan haciendo alardes de esos coches oficiales. Cuando hay países mucho más ricos que el nuestro; y por supuesto que nuestra Región; Dinamarca, Suecia, donde los Primeros Ministros no se les caen los anillos por viajar a sus puestos de trabajo en el metro, o en los autobuses.

Gobernar con austeridad, yo creo que es un principio que están esperando nuestros ciudadanos; a algunos de los cuales no les llega la camisa al cuello. Gobernar con eficacia.

Gobernar con eficacia es la antítesis, para nosotros, del despilfarro. Gobernar con eficacia supone aplicar a todas las acciones del Gobierno lo que en Economía se conoce como el coste de oportunidad; o lo que es lo mismo, que mientras haya una acción más rentable no puede hacerse otra que lo sea menos, en función de los intereses sociales de los administrados. Cada peseta de dinero público ha de invertirse en aquello que esté a la cabeza de la escala de las prioridades, buscando siempre la máxima rentabilidad social y económica. Toda persona sensata

en Cantabria conoce esas prioridades que luego yo voy a exponer.

La política económica se basa en conseguir unos objetivos, para lo que dispone de unos fines. Los objetivos son casi siempre limitados; los fines son casi siempre limitados; los medios son escasos. O dicho de otra manera, nos enfrentamos los políticos a infinidad de peticiones, a infinitos problemas, cuando disponemos de escasos recursos. Y supone que la política económica debe aprovechar esos pequeños o escasos recursos económicos para atender las necesidades más prioritarias de los ciudadanos; y nunca destinar dineros a obras superfluas, cuando hay necesidades apremiantes que todos conocemos en Cantabria.

Gobernar con eficacia, como propongo, supone destinar los escasos recursos a las necesidades más acuciantes de la población.

Gobernar con transparencia, supone transmitir a los ciudadanos que la Administración Autonómica, que su Administración, actúa con criterios de absoluta justicia e imparcialidad.

Mi Gobierno luchará por desterrar la idea de que sólo entran a trabajar, en la Administración Pública, los enchufados, los parientes, los amigos de la clase política dominante. Tenemos que erradicar esa idea que tiene su fundamento en la experiencia vivida por generaciones de frustrados opositores. Tienen que acceder a los puestos de la Administración Autonómica los mejores, y además han de hacerlo en concursos limpios y transparentes.

Transparencia, supone que las obras y las adjudicaciones de la Diputación Regional de Cantabria han de hacerse en subasta pública, y no a dedo como hasta ahora. Erradicando esas adjudicaciones a dedo. Transparencia, supone que nunca más se va a tratar, desde la Diputación Regional, a los políticos según las afinidades de esos políticos o la adscripción de esos políticos.

No habrá en mi Gobierno, nunca más, alcaldes del Partido Popular, ni alcaldes Regionales, ni alcaldes Socialistas, ni alcaldes de la UPCA; habrá alcaldes y habrá necesidades. De manera que se atiende a todos los administrados, del color que sean, con la misma equidad y con la misma justicia. Gobernar con honradez, en lo que hago especial énfasis. Mi Gobierno tendrá como objetivo prioritario la lucha contra cualquier atisbo de corrupción.

La sociedad vive hoy bajo la certeza de que en Cantabria existen maletines, comisiones; las frases de nuestro empresariado: me han exigido el 10 por ciento, me han exigido el 8, lo he dejado en el 5, he pagado el 10; son jerga habitual que pone los pelos de punta a cualquier persona decente.

De la lucha contra esas prácticas haré una

auténtica cruzada personal, por talante y por formación. La honradez es la primera bandera que ha de levantar cualquier ciudadano que administre parcelas de poder. Perseguiré la corrupción con auténtica saña. Gobernando con austeridad, con eficacia, con transparencia y con honradez, recuperaremos el crédito y la Institución Autonómica, recuperaremos la imagen de Cantabria.

Un segundo propósito de mi Gobierno es la ruptura del aislamiento que ha padecido esta tierra en los últimos años. Hemos padecido una etapa similar a la que vivió España entre los años 40 y los años 60; etapa que se calificó como la etapa de la autarquía económica y política.

Pues bien. Cantabria, ha vivido en los últimos años esa auténtica autarquía política y económica. Este aislamiento de Cantabria hay que romperle; pero hay que romperle hacia fuera y hay que romperle hacia dentro, hacia la propia sociedad de Cantabria. Porque ha habido aislamiento de Cantabria hacia fuera, pero el Gobierno Regional de Cantabria también ha estado aislado de la sociedad civil de esta Región.

Hoy vivimos en un mundo absolutamente intercomunicado; de manera que lo que ocurre en Norteamérica se traslada a Europa, lo que ocurre en Europa afecta a España, lo que ocurre en el resto del Estado, cómo no!, afecta a nuestra Comunidad Autónoma.

Es preciso que Cantabria conecte inmediatamente, y tenga relaciones fluidas, con todas las instituciones del Estado; y muy especialmente, con las instituciones de la Unión Europea. No está Cantabria para perder ni una peseta de otras instituciones, como ha venido sucediendo, lamentablemente, hasta ahora.

Pero es que la Institución Autonómica tiene que abrirse a la sociedad cántabra, a sus colectivos, a la sociedad civil en suma. Un Gobierno Regional no puede estar en bronca permanente con los Representantes de esa sociedad civil.

Es mi firme propósito: que la Diputación Regional no sólo normalice relaciones con los sindicatos, las organizaciones empresariales, la Universidad, las Cámaras de Comercio, etc.; sino que quiero tener en ellos las sugerencias y recomendaciones para acertar en las decisiones importantes. La puesta en marcha urgente del Consejo Económico y Social contribuirá, sin duda, a ese objetivo. Me propongo un Gobierno, apoyado en todos y no enfrentado ni a todos ni a nadie.

Y voy a pasar a exponer lo que sería nuestro Gobierno de mínimos.

Es cierto que en apenas cuatro meses no es posible diseñar un programa político que tenga como meta un horizonte más allá del mes de mayo, ni

presente ambiciosos proyectos, que serían más lógicos del horizonte de toda una legislatura. Pero ello no impide que desde ahora adquiera el compromiso de presidir un Gobierno abierto, un Gobierno dialogante, un Gobierno receptivo, un Gobierno capaz de entregarse al servicio de esta tierra y demostrar a los ciudadanos que el ejercicio de la política cuando se realiza desde la actitud de servicio no tiene porqué estar enfrentado al sentir de esos ciudadanos.

El programa de Gobierno que hoy someto a su consideración es posiblemente un proyecto asumido por todas las ideologías y todos los colectivos, y todas las fuerzas sociales que quieren devolver a Cantabria su vitalidad. Porque ninguno de los Diputados de las fuerzas democráticas que nos sentamos en esta Cámara, Señorías, rechazaría hoy un Gobierno que fomenta la solidaridad, un Gobierno que intente luchar contra la desindustrialización, un Gobierno que reivindique lo que a Cantabria le corresponde, un Gobierno que vuelque su acento social en los colectivos más desfavorecidos. Un Gobierno austero, que lejos de la ostentación y el peligroso populismo de las grandes obras, sepa atender las necesidades reales de la Región y contribuya a dinamizar todos los motores de desarrollo que existen en nuestra Autonomía.

Un Gobierno, por tanto, que lejos de hablar de sí mismo sin escuchar a nadie, esté siempre abierto al diálogo y sea capaz de reunir en el debate a todas las fuerzas sociales. Un Gobierno -insisto- que sea capaz de ilusionar a sindicatos, empresarios, asociaciones, funcionarios, colectivos, y convencerlos de que el Gobierno por sí sólo no podrá hacer frente al difícil reto de futuro que tiene nuestra Autonomía.

En cuatro meses, no vamos a resolver los problemas de Cantabria; pero en cuatro meses, Señorías, el Gobierno que hoy les ofrezco será capaz de sentar los pilares fundamentales que abrirán el futuro de esta tierra.

No es tarea sencilla, pero tampoco son simples palabras. Es posible, Señorías, dar esos primeros pasos hacia el mañana mediante un Plan de Gobierno coherente con las necesidades de la Región; cargado de propuestas concretas, prioridades realistas y de soluciones futuras.

Qué duda cabe, Señorías, que ese Plan de Gobierno para cuatro meses debe partir del conocimiento real de la situación de la Diputación Regional. Por eso, será necesario arbitrar aquellos mecanismos legales que nos permitan saber con realismo cuáles son las posibilidades financieras de nuestra Administración; qué tipo de cargas soporta; y cómo podemos iniciar el camino de una normalización económica.

Dicho de otra manera. Tenemos la intención de explicar en un breve período de tiempo, a esta Asamblea, cuál es la situación económica de la

Administración, para proponer de inmediato las medidas precisas que hagan posible ir saneando la economía regional.

No se trata de emprender una caza de brujas; nada más lejos de nuestra intención. Sólo pretendemos posibilitar la transparencia para que el futuro Gobierno que surja de los próximos comicios sepa realmente en qué situación se encuentra la Administración Pública, y corregir las posibles desviaciones.

De aquí que sea preciso auditar la actual situación. Tener un conocimiento exacto, sin el cual cualquier planteamiento de futuro pudiera estar hipotecado. Esta auditoría la queremos extender a determinadas obras regionales, y adelantamos que esa auditoría especialmente se va a realizar en la Empresa Pública "Cantur".

En este capítulo económico es pieza clave el Proyecto de Ley de Presupuestos Generales de la Diputación Regional para 1995. De nada nos sirve un Proyecto que se ha presentado en estos días, hecho desde la oscuridad, sin el apoyo de nadie, sin el consenso de nadie, sin escuchar a nadie. Devolveremos inmediatamente ese Proyecto de Presupuestos; y me comprometo a que el nuevo Gobierno, antes del día 20 de enero, tendrá presentados en esta Cámara un Proyecto de Presupuestos que haya escuchado a las voces que tengan algo que decir en esta tierra, que sea un Presupuesto consensuado, que sea un Proyecto sensato, donde estén las partidas más importantes de estas medidas de mínimos que yo voy a exponer.

Un Presupuesto -que adelanto- que iba a ser austero, porque no podemos permitirnos dilapidar nuestros escasos recursos económicos. Sensato, porque debemos marcar las pautas de las auténticas prioridades a las que yo antes me refería. Y un Presupuesto ilusionante, porque ese Presupuesto, en la medida que sea posible, debe ser capaz de presentar medidas que luchen contra la desindustrialización.

Y quiero decir públicamente lo que tantas veces se ha negado desde esta Tribuna por otros Gobiernos. Para mi Gobierno, el principal problema que tiene Cantabria es la desindustrialización que ha originado, y es el factor principal del paro galopante que se ha dado en nuestra Región en los últimos años.

Por lo tanto, en esos Presupuestos de 1995, habrá medidas concretas contra la desindustrialización. Incentivos a las inversiones productivas que sirvan como cauce para la generación de empleo. Una lucha contra el paro -Señorías- que tendrá un reflejo claro en partidas presupuestarias dirigidas a coadyuvar a las pequeñas y medianas empresas; a desarrollar cooperativas; a fomentar, tutelar y apoyar económicamente nuevos proyectos empresariales surgidos de muchos trabajadores que estándolo hoy en

el paro podrían tener un futuro agrupados, si la Administración Regional abanderara diversas iniciativas.

No se trata, por tanto, de crear una cultura de la subvención; sino de establecer los mecanismos que hagan viable la implantación de nuevas empresas en la Región, la creación de nuevos puestos de trabajo, el fomento del cooperativismo, la aportación de los recursos económicos y humanos de la Administración para favorecer el desarrollo de las inversiones productivas.

Vamos a prestar un apoyo especial a la Empresa de Desarrollo Regional, "Sodercan", que en su día tantas expectativas creó en la Región, y que como ejemplo de la equivocada política industrial que padecemos en esta Región hoy se encuentra nada menos que embargada, hipotecada, y su personal auténticamente desmoralizado; cuando podría ser, debiera ser, y vamos a intentar que así lo sea, un apoyo para el desarrollo de esta Región, como corresponde a una Empresa Pública creada con fondos públicos para favorecer ese desarrollo.

Todo ello, Señorías, lo vamos a hacer con el dialogo, fruto del consenso de todas las fuerzas democráticas de este Parlamento, y fruto también del encuentro con los colectivos de esta Región que están directamente implicados en el desarrollo de nuestra tierra.

En este terreno económico, el programa del Gobierno que hoy presento, no puede olvidar dos aspectos importantísimos; que queremos aclarar que van a ser aspectos prioritarios de estos cuatro meses de Gobierno.

La agilización de un Plan de Viviendas que tantas expectativas creó en Cantabria. Esta Región es una de las que mayores problemas de vivienda tiene; y es esta Región la que peor ha desarrollado ese Plan Nacional de Viviendas, que no ha significado ningún alivio, ni ha satisfecho ninguna de las expectativas que había originado en amplias capas de la población, sobre todo capas de la población joven.

Y otro aspecto que pretendemos abordar inmediatamente es el pago de las deudas a los acreedores de la Diputación Regional. Esta vez, naturalmente, sin comisiones de ningún tipo. Me comprometo desde hoy a trabajar con la máxima celeridad y eficacia en ambas direcciones. Conscientes que son dos realidades; la realidad de la vivienda y la de los pagos a terceros; que acucian a muchos ciudadanos.

Porque -Señorías- no es lícito que haya 14.000 millones de pesetas en cuentas corrientes, en los bancos, cuando resulta que acreedores de la Diputación Regional, expropiados, personas que en su día han rehabilitado sus viviendas, personas que han comprado camiones, que han reformado su flota

pesquera, esperen desde hace cuatro y cinco años que la Diputación les pague; mientras ese dinero depositado en cuentas corrientes es un escándalo y un agravio que hiere a las conductas más normales de lo que debe ser una Administración Pública.

Por ello, abonaremos de inmediato; -decimos- de inmediato; todas las deudas que Diputación Regional tenga con terceros, por orden cronológico de la adquisición de esas deudas, y dando absoluta prioridad a los más pequeños frente a las empresas mayores.

Por otra parte, desistiremos de todas las decisiones arbitrarias que el Consejo de Gobierno ha hecho sobre determinadas deudas que han sido calificadas de lesivas para la Diputación Regional, y que nosotros entendemos que simplemente han sido decisiones arbitrarias para demorar pagos a personas que no eran de su afinidad ideológica.

Propongo -Señorías- un Programa de Gobierno que tenga presente la necesidad de diseñar una propuesta industrial de futuro, en la línea de considerar a la industria o a la desindustrialización de Cantabria como el principal problema con el que nos enfrentamos. Un plan estratégico que nos permita orientar inversiones.

Para elaborarlo, nos proponemos apelar una vez más al consenso de las fuerzas políticas democráticas, que están presentes en esta Cámara y fuera de esta Cámara, buscando la colaboración de todas las fuerzas sociales e institucionales de la Región, y el docto saber también de individualidades que son especialistas en la materia. Se trata, en definitiva, de diseñar un proyecto que pueda tener un amplio respaldo político y social.

En este mismo marco en el que debemos desenvolvernos a la hora de plantear los programas operativos del Objetivo 1, en nuestra relación con Europa, es propósito de que nuestro Gobierno ultime inmediatamente esos programas operativos para no perder ni un minuto más; y lo que es más importante, para no perder ni una peseta más de las que tendrían que haber venido a Cantabria, en el año 1994, y que por falta de Presupuestos no hemos podido recibir.

En este Plan de Gobierno que hoy les estoy presentando debe de aspirar también abrir de forma inmediata un proceso para renegociar la deuda financiera de la Diputación, para conseguir las condiciones más favorables que nos permitan plantear unos Presupuestos inversores en los próximos años, a la vez que austeros, sin nuevas aventuras crediticias injustificadas.

El Programa de Gobierno que les expongo - Señorías- y que se plasmará en los Presupuestos de 1995, tendrá también un marcado acento ganadero. Un reconocimiento explícito hacia ese sector maltratado que requiere igualmente grandes dosis de

cordura, de manos tendidas, para conseguir una reconversión que no sea más traumática ya de lo que ha sido hasta estos momentos; con medidas de apoyo a la modernización de esas explotaciones, con la lucha permanente ante el Gobierno Central para conseguir mayores cuotas de producción láctea que permitan a nuestros ganaderos producir.

Y lo mismo podemos decir del sector pesquero, que tanto apoyo necesita en esta Región. Y del sector turístico, muy importante en nuestra economía y que últimamente el Gobierno Regional tiene completamente abandonado, y que vive y supervive gracias a las emprendedoras acciones de nuestros empresarios del sector turístico. Aquí también, Señorías, el Programa del Gobierno que les oferto incidirá de una manera determinante.

Un último apunto dentro de este breve esquema de principios generales del futuro Gobierno: Debemos de ser capaces de dar una respuesta social justa, a aquéllos colectivos menos favorecidos; adoptar las medidas necesarias para atender esas demandas, que como políticos y como ciudadanos requieren de nuestro esfuerzo. Una labor social de desarrollo de la justicia y del reequilibrio que también tendrá su plasmación concreta en los Presupuestos y en distintas iniciativas de mi Gobierno.

Lamentando Cantabria como ha lamentado durante tantos años la falta de competencias en determinadas materias; todavía yo recuerdo los lamentos que durante esta Tribuna se han expresado siempre que se presentaban iniciativas para la reindustrialización de Cantabria, y se nos decía que no había competencias; es lamentable que en estos momentos, habiéndose firmado ya hace casi un año una serie de transferencias vitales para esta Autonomía, estas transferencias estén paralizadas. Mi propósito es agilizar al máximo las negociaciones, para que antes de finalizar este breve período de Gobierno de cuatro meses Cantabria tenga esas competencias por las que tanto tiempo ha venido suspirando.

Le oferto, por tanto, Señorías, un Programa que entiendo que busca el consenso, que quiere la normalización, y que pide el esfuerzo de todos los ciudadanos de la Región. Un Programa donde quiero, expresamente, dirigirme a los funcionarios de la Diputación Regional de una manera especial.

Un Programa en el que los funcionarios de esa Diputación Regional deben ser los auténticos motores, demostrar su indudable profesionalidad, sin temor a estar mediatizados por ningún Gobierno. Ellos, los funcionarios de la Diputación Regional, deben ser los pilares que coadyuven a esta acción de Gobierno que propongo, a esta acción ejecutiva, sabiendo de antemano que nunca más, jamás, van a volver a tener falta de dialogo, ni van a tener ningún tipo de persecución por parte de ese Gobierno. A ellos hoy les pido que den ejemplo de trabajo por Cantabria, que recuperen la ilusión perdida. A ellos hoy también les

anuncio que el Gobierno que pretendo presidir buscará en ellos una estrecha y sincera colaboración, con la exigencia común e irrenunciable de la profesionalidad, la honradez y el servicio a los ciudadanos.

Señorías...Por favor, Sr. Presidente...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
¿Sí?

EL SR. REVILLA ROIZ: ¿Podría solicitar silencio, para que me pueda ir concentrando en lo que digo?

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Ruego silencio a todos los Señores Diputados.

Tiene la palabra el Sr. Revilla.

EL SR. REVILLA ROIZ: Señorías, es posible que en este Programa que les estoy refiriendo encuentren Ustedes infinitas lagunas; que echen de menos menciones expresas a infinidad de proyectos posibles y a propuestas específicas. No hemos hablado de las infraestructuras; no hemos hablado de la Sanidad ni de la Cultura, pero todos estos temas tendrán tratamiento y respuesta por parte del Ejecutivo, y tendrán partidas presupuestarias adecuadas.

Pero debemos de ser conscientes, Señorías, que estamos hablando para cuatro meses y medio, que no puedo hablar del horizonte de un Gobierno de cuatro años; que hay una serie de prioridades que tenemos que abordar, y que esas prioridades, espero que estén de acuerdo, que sean las mismas que yo he expuesto desde esta Tribuna.

Es, sencillamente, creo que un Programa cargado de sentido común; de prioridades cuya ejecución o inicio debe ser inmediato, que si no queremos seguir en la paralización y en el inmovilismo hay que ponerlas en marcha; y un programa que entiendo que deben de asumir al cien por cien el Partido Socialista y el Partido Popular. Un programa que incluso tuvo su antecedente en el discurso que hace unos días pronunció aquí el candidato del Partido Popular, D. José Luis Vallines; del cual, desde luego, no me he dejado nada al margen de lo que él dijo; he ampliado algunas cosas, pero es plenamente coincidente con ese discurso del Portavoz del Partido Popular.

Si estamos de acuerdo en el fondo de los temas; si estamos de acuerdo con el Programa -luego hablaremos si estamos de acuerdo o no con el candidato-; ¿qué aspectos formales van a impedir que hoy aquí demos una respuesta por Cantabria?. No existieron esos impedimentos, Sr. Vallines, cuando hace escasos días nuestro Grupo se abstuvo en su votación; pero no solamente se abstuvo, sino que estaba dispuesto a votar sí, si preciso fuese su elección para cambiar el rumbo de las cosas.

Si el Partido Regionalista, hace unos días, ha apostado aquí por esa gobernabilidad de un candidato del Grupo Popular; nosotros no entendemos qué razones pueden haber para que se impida que a un Programa sensato, asumido al cien por cien por las fuerzas políticas democráticas de esta Asamblea, y a un candidato que espero no tenga rechazos por parte de Ustedes, que se diga no a Cantabria, que es lo que definitivamente se va a decir. No se va a decir no a un candidato, se va a decir no a Cantabria.

Queremos que nuestro Gobierno sea un Gobierno reivindicativo. Cantabria tiene enormes problemas; muchos heredados de marginaciones seculares que ha sufrido nuestra tierra, y que jamás vamos a poder solucionar desde la propia Autonomía. Cantabria, tiene que ser una Región reivindicativa, y mi Gobierno va a ser un Gobierno reivindicativo frente al poder central.

El primer día de Gobierno, si salgo elegido, solicitaré una entrevista urgente con el Presidente y el Gobierno de la Nación, para exponerle una serie de temas que considero de máxima urgencia. Hay dos, desde luego, que quiero exponer con toda rotundidad, al Presidente del Gobierno de la Nación.

La necesidad que tenemos en Cantabria de que se ejecute esa obra de la autovía Torrelavega-Reinosa-Aguilar, recogida en el Plan de Desarrollo Regional aprobado en Bruselas, con cargo a los Fondos de Cohesión, para que esa obra se inicie inmediatamente y podamos verla ejecutada antes de que acabe el siglo XX.

Y otro de los planteamientos que sin duda le voy a hacer, al Presidente del Gobierno de la Nación, es la necesidad de que consolidemos el patrimonio y la economía de esas 6.500 familias ganaderas que van a quedar en esta Región, para que puedan vivir dignamente; para que puedan producir y vivir de lo que han producido hasta ahora; aspirando Cantabria, lógicamente, a que con cargo a la reserva nacional tengamos cuotas adicionales de producción lechera que permitan vivir dignamente a nuestras familias ganaderas, a nuestro mundo rural.

Desde 1984, Señorías, ningún Presidente del Consejo de Gobierno de Cantabria ha sido recibido por el Presidente de la Nación; lo cual es lamentable, cuando otros Presidentes de otras Autonomías visitan habitualmente La Moncloa.

Quiero, por tanto, reiniciar las negociaciones con el Gobierno Central, basadas en la cordura, la sensatez, la solidaridad inter-regional y el rigor. No se trata ahora de pasar factura de pasados agravios, sino de sentar las bases para que no vuelva a considerarse a nuestra tierra cántabra como una Autonomía de segunda fila.

El Gobierno que pienso nombrar; el Presidente del Consejo de Gobierno, en caso de ser elegido; tiene

estatutariamente la potestad de nombrar Gobierno, y voy a ejecutar esa potestad con toda autoridad. El Gobierno lo voy a nombrar yo, y puedo adelantar su perfil. Personas honestas y capacitadas; identificadas conmigo en los planteamientos políticos y económicos que acabo de hacer, profundas conocedoras de la realidad social y económica de Cantabria.

Renuncio, desde esta Tribuna, a un Gobierno de coalición; planteamiento que rechazó en su día el Partido Popular. Y no defino mi Gobierno como un Gobierno de técnicos; propuesta del Partido Popular que rechazaba el Partido Socialista y el Partido Regionalista. Mi Gobierno será simplemente de personas honestas y capaces, profundas conocedoras de la realidad de Cantabria.

Adelanto que en ese Gobierno no habrá ningún militante del Partido Regionalista de Cantabria. No porque no tengamos personas honestas y capaces, se trata simplemente de que no quiero aprovecharme de la ventaja que tengo de nombrar Gobierno beneficiando a nadie de mi Formación Política. Habrá funcionarios en ese Gobierno; habrá independientes en ese Gobierno; habrá Consejeros de la sensibilidad política de los Partidos que permitan mi nominación. Someteré ese Gobierno a la consulta tanto del PSOE como del Partido Popular. Pero quiero adelantar una cosa; simplemente, a la consulta y a la sugerencia, porque no admitiré ningún tipo de presión.

Tengo que decir claramente, desde esta Tribuna, para evitar suspicacias, que el Partido que ofertó los votos; en este caso, el Partido Socialista, a mi candidatura; jamás me ha expresado, ni tácita, ni expresa, ni implícitamente, ninguna recomendación, ni ya presión como algunos hayan podido ver, ni siquiera recomendación entorno a ese Gobierno. En absoluto he tenido ningún tipo de contacto con el Partido Socialista, donde se me haya sugerido ninguna directriz con cargo a la formación de ese Gobierno. Por otra parte, porque entiendo que conociéndome como me conocen, yo no admitiría en ningún caso ser Presidente con ataduras e imposiciones de ningún Grupo Político que afectarían mi honorabilidad y mi manera de entender la política.

Mi propósito, por lo tanto, es gobernar. Y, para ello, somos conscientes de que se precisa de un amplio acuerdo de las fuerzas políticas. De nada serviría elegir a un Presidente para que dentro de tres días no tuviéramos consenso adecuado para poder aprobar unos Presupuestos. De ahí que yo tenga que estar abierto permanentemente, si salgo elegido, a la sensibilidad de los dos Partidos mayoritarios que pueden aportar esa estabilidad política a mi Gobierno.

Es propósito de mi Gobierno dignificar y potenciar el papel de la Asamblea Regional de Cantabria. Si salgo elegido, mi Gobierno no hará como se hace ahora, viendo un Gobierno ausente permanentemente del hemicycle. Mi Gobierno, acudirá a todos los Plenos de la Asamblea Regional, sean

Plenos de debate, sean Plenos de control. Pero, además, es mi propósito acudir voluntariamente, a esta Asamblea Regional, para dar cuenta del nivel de cumplimiento de estos objetivos que yo he expuesto aquí.

Señorías. Hay, en estos momentos, a pesar del pasotismo político y del asqueamiento general al que hemos llevado a nuestro pueblo sobre la clase política, una gran expectación en Cantabria. Una mayoría de los cántabros, decepcionados por los derroteros que ha tomado nuestra Autonomía, tienen hoy los ojos puestos en los 39 Diputados de esta Cámara que representan la soberanía popular de Cantabria. Hay una inmensa mayoría de cántabros que quieren acabar con esta pesadilla, y que se abra el tiempo de la normalidad y del trabajo. Estamos ante unas horas cruciales para Cantabria; no sé si hasta históricas, podríamos decir.

Sinceramente, el Programa que acabo de exponerles es asumible por todos, y por una gran parte de ciudadanos; y coincidente sin duda con el que expuso aquí hace unos días el Portavoz del Grupo Popular, D. José Luis Vallines.

Es el Programa, por otra parte, del sentido común, de la racionalidad; y el discurso posible, en estos momentos.

Mi persona como Candidato no puede suscitar temores, espero yo, más allá de minorías especulativas que estén en la permanente ilegalidad o bordeando esa ilegalidad. Pero mi persona no debe de suscitar el más mínimo rechazo entre todas las buenas gentes de Cantabria, que creo que son la inmensa mayoría.

Señorías. Hoy tenemos la oportunidad de demostrar a los ciudadanos de esta tierra que somos capaces de aunar esfuerzos en pro de Cantabria; que entendemos la política como un servicio en favor de la Región y de su futuro; tenemos la oportunidad de normalizar la vida política. Esto es lo que hoy les pido. Y se lo pido de verdad con emoción; no con emoción fingida, sino con una emoción sentida profundamente. Que seamos capaces de superar personalismos, sectarismos; porque Cantabria nos lo exige. Cantabria, nos lo está demandando en la calle; hacerlo será contribuir al bienestar, devolver a la Región su latido.

Les ofrezco hoy gobernar con lo bueno que pueda aportar el Partido Socialista; con lo bueno que pueda aportar el Partido Popular; con lo bueno que pueda aportar Izquierda Unida; con todo lo bueno de las formaciones democráticas; con todo lo bueno de las instituciones; con todo lo bueno de los colectivos. Un Gobierno a favor de Cantabria, un Gobierno que apueste por el futuro de Cantabria, un Gobierno donde no estemos en contra absolutamente de nadie que sea decente. Un Gobierno para el futuro, en el que sólo tendrán cabida el esfuerzo, el trabajo, el dialogo y la honradez.

En estas líneas que estoy anunciando en mi discurso final, tengo que volver a reiterar el agradecimiento al Partido Socialista. Porque creo sinceramente que Ustedes, los Socialistas, apoyando mi candidatura sin ningún tipo de recomendación ni de presión, han hecho un acto de generosidad por Cantabria y están contestando y dando una respuesta a lo que yo estoy pidiendo. Quienes así lo entiendan, quienes entiendan que hay que dar una respuesta, tendrán que mirarse en el espejo hoy, mañana y pasado, y preguntarse: de qué y de quiénes son cómplices para no votar este Programa y a este Candidato. Frente a ellos, hoy les pido un voto afirmativo; no en favor de Miguel Angel Revilla, sino

en favor de una tierra que quiere vivir y desarrollarse con la cabeza alta.

Cantabria, Señorías, tiene futuro; en nuestras manos está el dárselo hoy mismo, iniciando una nueva historia llena de sensatez, de rigor y de cordura; llena de amor y realismo para con nuestra tierra.

Gracias. (Aplausos).

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias Señor Revilla.

Se suspende la sesión. Que se reanuda a las cuatro y media de la tarde.

(Se suspende la sesión a las doce horas y veinticinco minutos).

(Se reanuda la sesión a las dieciséis horas y treinta y cinco minutos).

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Buenas tardes.

Por favor, rogaría silencio. Gracias.

Se reanuda la sesión con las intervenciones de los Representantes de los Grupos Parlamentarios.

En primer lugar, tiene la palabra el Representante de la Agrupación Parlamentaria Unión por Cantabria.

Lo hace en su nombre, D. José Parra. Por un tiempo máximo de quince minutos.

EL SR. PARRA BELENGUER: Gracias Sr. Presidente. Señorías.

Sr. Candidato, vayan por delante algunas de sus palabras en el pasado debate de investidura. Y romper con el pasado; y vincularse con ese proyecto de futuro de Cantabria supone que las fuerzas democráticas de este Parlamento, que son el Partido Popular, el Partido Socialista y el Partido Regionalista, se comprometan y se vinculen con ese futuro.

Pues bien, Sr. Candidato, desde nuestro punto de vista resulta obvio lo siguiente. En primer lugar, su error; con todo el respeto se lo digo. Error que indudablemente no sólo ha repetido, sino reiterado a lo largo del discurso de Su Señoría de esta mañana. Porque si Su Señoría estuviera en lo cierto, si nuestros votos, los de la Unión por Cantabria, Agrupación Política a la que represento en este momento, no fueran democráticos, pues no estaríamos ejerciendo la palabra con la fuerza moral y legal que evidentemente, y con todo gusto, hacemos en estos momentos.

En segundo lugar, manifiestan esas expresiones, ese talante, esa actitud, que desde nuestro punto de vista resulta francamente poco comprensible. Demuestran un talante que lejos del más elemental tono conciliador de quien pretende ser el Presidente, supongo que de todos los cántabros, se deja ya, infieri, llevar yo creo que de inconvenientes apasionamientos de carácter selectivo, políticamente cuando menos inoportunos.

Pero, no obstante, créame, ninguna de estas razones que acabo de aducir, razones que afectan a algo muy sustancial de lo que estos días pasados ha ocurrido entre los grupos políticos en esta Casa; y digo, que afectan a algo muy sustancial, que es un talante de diálogo, como Su Señoría ha dicho aquí esta mañana; un talante, se supone, de tolerancia; virtudes, como Su Señoría ha dicho, porque cuando hay que decirlas es cosa distinta de cuando hay que practicarlas. Talante -digo- esencial a lo que significa un planteamiento democrático.

Sin embargo, ninguna de estas razones sería el fundamento para que nuestra Agrupación Política, Unión por Cantabria, no le haya dado a Su Señoría los votos para gobernar. Las razones son políticas, de fondo. No son discusiones sustanciales sobre un planteamiento programático; y mucho menos, sobre el planteamiento de principios sublimes, de los que Su Señoría ha hecho gala esta mañana.

Ningún Diputado de la Cámara; y me atrevería a decir que a estas alturas ya de la andadura democrática, aunque aún joven en nuestro país; supongo que ninguno de los ciudadanos de la Nación y tampoco de Cantabria estaría en desacuerdo con nada de los principios y de las líneas programáticas, que, por cierto, yo no calificaría tan de mínimos.

Porque al ser tan generales y al ser tan comunes, son por lo mismo lo suficientemente inespecíficas como para que tampoco hayan dicho nada nuevo.

Dijimos, nuestra Agrupación, en 23 de noviembre, que nadie podía ni debía bloquear la difícil situación institucional de la Región. Porque nadie tiene, ni tenía, derecho moral -se entiende-, porque si otra cosa fuera no estaríamos discutiendo, a llevar a esta Región a una situación de bloqueo; al menos, de una situación política muy difícil con, por lo que se ve, soluciones muy difíciles de poder augurar coherentemente.

Nuestra Agrupación, Sres. Diputados, Sr. Candidato, es la de optar; y lo seguimos queriendo; desde el principio de esta crisis política, por la voluntad de constituir una normalidad coherentemente política para conformar una fuerza que existe en la Cámara, una fuerza parlamentaria coordinada que fuera capaz de alumbrar un Presidente de entre los 21 Diputados de centro-derecha. Ni podemos, ni queremos renunciar al deber de responder con coherencia política, al patrimonio electoral único que justifica la presencia aquí de estos Diputados, de los ciudadanos que nos dieron con sus votos en las pasadas elecciones.

Créame, Señorías, que nuestra Agrupación; y al ser aquí definido con respecto a ella no quiero decir que no haya ocurrido igual con distintos criterios por parte de los otros grupos políticos; hemos realizado toda clase de esfuerzos para alcanzar el acuerdo en el que -sigo insistiendo- creemos posible. Ninguna condición establecimos que no se hallara dentro de esa coherencia a la que me vengo refiriendo. Lejos de toda estrategia, nuestra postura es conocida y ha sido transparente.

Lo repetiré una vez más. Somos cuatro votos para uno de entre los diecisiete que debe ser apoyado por los veintiún votos; que aunque como dijo Usted y consta en el Diario de Sesiones, Sr. Revilla, 21 votos no son una falacia, no son un engaño, no son una oportunidad.

Sí creemos en el acuerdo político posible. ¡Claro!, si las voluntades de los Grupos no se sujetan a ningún mandato imperativo, tanto que puedan ser secuestradas a su libre determinación ante -y esto es lo importante y en eso sí coincidimos seguramente cuantos estamos en la Cámara- una clara demanda de unas instituciones, la Asamblea Regional, la Diputación Regional, que lo exigen para poder cumplir nada más ni nada menos que sus fines constitucionales, que son los únicos que hacen encarnamiento posible del ser autonómico mismo de nuestra Comunidad. Amén de -y suscribimos cuanto dijo Su Señoría esta mañana, en su discurso de investidura- todo lo referente a la necesaria responsabilidad para atender acreedores, ayuntamientos que se ven en la necesidad de planificar y tienen derecho a poder planificar coordinadamente con los órganos de decisión de esta

Comunidad Autónoma, sobre todo de la Diputación Regional.

Y, sobre todo, de un pueblo, del Pueblo de Cantabria; que me atrevo a decir, aún más allá de todo juego político legítimo exige con todo derecho ser atendido. Al fin y al cabo, la Ley, y toda forma de Estado, se supone que está al servicio del pueblo, y no el pueblo tenga que sufrir las consecuencias de determinados ambages que se puedan producir en las formas que configura un Estado en un momento dado.

Nuestra postura y palabra fue dada, y nuestra voluntad cumplida hasta donde podía llegar para alcanzar ese acuerdo. No obstante, si el acuerdo no llega, si el acuerdo se hace especialmente difícil -Su Señoría hacía una referencia esta mañana de ello- si no es posible el acuerdo; quizá no haya que ignorar también, porque la condición de tiempo, queramos o no, es un condicionante de la situación, y cada vez más, y cada vez que el tiempo avanza, y avanza inexorablemente, más condicionante aún. Es un condicionante; no nos puede hacer ignorar que esa proximidad electoral en el tiempo pudiera generar suspicacias de oportunidad, de estrategias políticas, para el logro del poder político de la Diputación Regional de Cantabria.

Pero para no hacer juicios de valor ante esta hipótesis, decimos solamente; si otros grupos mayoritarios no alcanzan el acuerdo natural, que es el que responde a la voluntad de los ciudadanos, que permita el relevo institucional de la Presidencia a la Diputación, todos deberemos abordar la tarea legislativa y de control ante los Presupuestos de 1995. Su Señoría hizo referencia a ello esta mañana desde otra perspectiva, como es natural.

Nosotros creemos que mecanismos puede tener, la Asamblea Regional de Cantabria, como ya ha demostrado, para dar forma con ellos a la política programática, no partidista; principios que compartimos con Su Señoría, como compartíamos días pasados con el Presidente del Partido Popular. Política toda ella programática que se viene planteando en los programas de investidura que oímos el otro día, que oímos esta mañana, y que han sido calificados de mínimos o de emergencia en esta Asamblea. Al menos, que no sea esta Institución la que dificulte o no contribuya a la reactivación y posible normalización de la vida pública de Cantabria; en toda su amplitud tomada, política, económica y social. Por lo demás, y en todo caso, Sr. Candidato, los ciudadanos ya pronto tendrán la palabra.

Gracias Sr. Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias Sr. Parra.

El Sr. Candidato puede contestarle ahora, si lo desea, o posteriormente. No siendo así, continúan las intervenciones.

Tiene la palabra el Representante del Grupo Parlamentario Mixto.

Lo hace en su nombre, D. Dionisio García Cortázar.

EL SR. GARCIA CORTAZAR: Sr. Presidente. Señorías.

Sr. Candidato. Nuestro Grupo estima que la pretensión de ser Presidente de Cantabria exige algo más que ilusión, algo más que buena voluntad, que aparentemente es lo que Usted ha intentado trasladar a esta Cámara en el mensaje de la mañana de hoy. Exige, sobre todo, apoyo electoral de los ciudadanos de Cantabria.

Y Unión para el Progreso de Cantabria, ha de manifestar que no es suficiente con la ilusión, con esa aparente ilusión que Usted manifiesta en las ruedas de prensa, en las entrevistas, en la propia sesión de investidura de la Asamblea. Yo estoy seguro que en estos momentos habría cientos de ciudadanos de Cantabria que tienen ilusión por ser Presidente de su Comunidad, como hay cientos de ciudadanos que tienen ilusión por ser alcaldes de su Municipio; ¿quién puede renunciar a esa ilusión?. Pero eso no es suficiente. Hay que contar con un mínimo apoyo electoral. No basta con eso, Sr. Candidato. Y no basta tampoco con el apoyo de las fuerzas de la izquierda parlamentaria y extraparlamentaria, cuando la única referencia válida son las elecciones del año 1991. Y en las elecciones del año 1991, Sr. Revilla, fueron las fuerzas del centro-derecha las que obtuvieron el apoyo mayoritario del pueblo de Cantabria.

Y ese es el pueblo de Cantabria, y ese es el referente al que hay que volverse para saber cuál es la opinión del pueblo de Cantabria. Y a pesar de esa significativa, o aparentemente significativa ausencia de un Diputado, es el único referente. La voluntad expresa y manifiesta en las urnas, de los ciudadanos de Cantabria, de cuál es su opción, cuál es lo que ellos quieren, y qué es lo que ellos desean para que defienda sus intereses un Gobierno en esta Comunidad.

Yo sé que el que nuestro Grupo, Unión para el Progreso de Cantabria, vaya a votar en contra de su candidatura no ha sido ninguna sorpresa, ni para los que conformamos como Diputados de esta Asamblea ni para su Grupo, y que se manifestó de inmediato tras conocer su nominación o tras conocer su candidatura.

Pero sí tengo que hacer una reflexión, y además creo que sincera. Esa postura, de Unión para el Progreso de Cantabria, no obedece a ningún radicalismo ciego. Hay razones, que yo voy a exponer después, que nos exigen mantener esa postura. Y yo creo que son razones más válidas que las que a Usted durante muchos años le han mantenido -a Usted y a su Grupo- en una posición de oposición a ultranza, radicalmente ciega, a todo lo que han significado los

gobiernos de Juan Hormaechea.

Nosotros nos oponemos a su candidatura, creemos que con razones válidas, que entiende la gente y el pueblo de Cantabria, y que yo estoy seguro que van a entender.

En primer lugar, el programa que Usted ha presentado esta mañana, nosotros interpretamos que es un programa electoralista; mirando a las elecciones del mes de mayo. Usted ha trasladado un mensaje a los ciudadanos de Cantabria, ha hablado para los que están al otro lado de la Asamblea, al otro lado de la Cámara; y, realmente, yo creo que el mensaje ha sido absolutamente demagógico.

Se ha dirigido a distintos colectivos sociales; entre ellos, al Colectivo de los Ganaderos de Cantabria, de los Marineros de Cantabria; cuando Usted tiene el apoyo de la izquierda representada en esta Asamblea, cuando Usted sabe que todos los problemas de la ganadería y de la pesca en nuestra Comunidad son como consecuencia de los acuerdos suscritos con el Partido Socialista y la Unión Europea para nuestro ingreso prematuro en esa Unión, y que como consecuencia de eso han venido todos los problemas consecuentes. Y Usted, cuando se presenta en esta Asamblea con el apoyo parlamentario de esa izquierda, pretende trasladar a ese colectivo importantísimo de ciudadanos; y además no solamente importantísimo, sino que es la sabia vital de nuestra Comunidad, como son los ganaderos y como son los pescadores; un mensaje demagógico cara al futuro que no se sustenta sobre ninguna base racional de apoyo previo.

Su mensaje está lleno de ambigüedad. Es un mensaje absolutamente ambiguo que no dice absolutamente nada. Es un mensaje que pretende asentarse sobre cuatro pilares que Usted ha definido como autoridad, eficacia, transparencia y honradez, y que nosotros definimos como algo exigible a cualquier Gobierno; a cualquiera que quiera, pretenda, gobernar. Es algo obvio y algo exigible, antes de pretender el Gobierno de una Comunidad, de un país o de cualquier institución.

Durante el desarrollo de su intervención, ha hecho algunas alusiones a distintos aspectos de la situación actual de la Diputación Regional de Cantabria; como es la deuda, que en estos momentos es inexistente, se están cumpliendo y se han cumplido todos los pagos; a la pérdida de ayudas de la Comunidad Europea, lo cual no es cierto. Se ha referido varias veces, y ha agradecido expresamente al PSOE el apoyo que le ha brindado para la presentación de su candidatura; lo cual, no es ningún descubrimiento. Y, al mismo tiempo, ha pretendido impulsar la perentoriedad de que las competencias en algunas materias vengán a nuestra Región, cuando no ha sido ese su mensaje durante muchos años.

Pero no solamente es el programa, o la

ausencia de programa que ha presentado esta mañana, lo que a nuestro Grupo le plantea la necesidad de hacer una crítica de su candidatura; porque su programa realmente ya está criticado en sí mismo.

En primer lugar, hemos de decir que, Sr. Candidato, Usted carece de representatividad. No tiene ninguna representatividad, tiene solamente el 5 por ciento de los Diputados de esta Asamblea, es un número muy escaso. Yo creo, y nuestro Grupo así lo interpreta, que los anhelos, los intereses, las ilusiones de la mayor parte, de la inmensa mayoría de los ciudadanos de Cantabria, no puede Usted pretender representarles.

Y, además, hay algo que también conviene matizar y conviene significar públicamente, y lo que oigan los ciudadanos. Su representatividad es decreciente. Usted, en el año 1987, obtuvo cinco Diputados en esta Asamblea; en el año 1991, obtuvo dos. Es una representatividad que va disminuyendo, y que nosotros nos atrevemos a interpretar. Yo sé que eso es una interpretación subjetiva; de un Grupo, me atrevo a decirle cuál es nuestra interpretación.

Nosotros interpretamos que ese menor apoyo que tiene Usted, y que va teniendo Usted en los últimos años, por parte del electorado de Cantabria, es como consecuencia de la política que ha seguido Usted en esta Asamblea. Una política de negarse a ningún tipo de colaboración con los distintos gobiernos de Hormaechea; cuando tuvo ocasión de haber participado activamente, en el año 1987, en un Gobierno, y de que sus ideas, sus proyectos, sus programas hubiera tenido un peso específico. Y el hecho de no haber participado en la política activa de la Comunidad, que es cuando realmente se puede comprobar la eficacia de las propuestas; y el hecho de que su único objetivo -y eso es algo palpable, notorio y que todos los ciudadanos de Cantabria conocen- en la política regional, en los últimos ocho años, ha sido el acoso y el derribo de los gobiernos de Juan Hormaechea, no ha tenido otro objetivo, ha sido una obsesión. Y las obsesiones solamente se pueden curar de una manera, Sr. Revilla, Sr. Candidato, pero no acudiendo a las urnas. ¿Por qué?; porque el electorado no incrementa el número de votos cuando el único mensaje es el mensaje obsesivo de acoso y derribo. La gente, los ciudadanos de Cantabria, los electores, valoran las aportaciones positivas, el empeño en la construcción; no el empeño en la destrucción.

Usted, hoy, recibe la medalla; le dan una medalla el Grupo Socialista. Yo no sé si la medalla será una medalla de oro, de plata, de bronce, gorda, grande o pequeña. Pero le dan una medalla de forma de apoyo parlamentario. Y esa medalla no se la dan por su cara bonita, se la van a dar en función a los méritos, a los servicios prestados durante tantos años a todas las aportaciones, a todas las mociones, a todas las propuestas que el Grupo Socialista presentó en esta Asamblea.

Y hoy va a recibir ese premio. Y hoy entonces Usted puede sentirse satisfecho, Sr. Revilla, porque va a recibir el premio, el apoyo, del Grupo Socialista, a esa medalla que con tanto esfuerzo se ha ganado Usted, a lo largo, al menos desde que yo soy Diputado de esta Asamblea, de ocho años de apoyo constante, diario y unánime a todas las decisiones que el Grupo Socialista planteó en esta Asamblea.

Y creemos además que hay razones, otras razones, que impiden que nuestro Grupo se plantee si quiera la posibilidad de apoyar su candidatura. Usted carece de credibilidad. No puede trasladar a esta Asamblea ningún tipo de credibilidad. ¿Cómo con dos Diputados, sobre un colectivo de 39 Diputados Regionales, puede Usted pretender convencer, a los ciudadanos de Cantabria, de ser capaz de llevar adelante una gestión, unos proyectos, cuando Usted iba a estar maniatado, absolutamente maniatado, a pesar del mensaje que ha trasladado esta mañana, a la Asamblea, o ha pretendido trasladar?; estaría maniatado por aquellos grupos políticos que apoyaran su candidatura. Pero si es algo obvio y elemental, que puede entender cualquier ciudadano.

Un Candidato que ante una Asamblea donde hay 39 Diputados, y que representa a un Grupo de dos Diputados. ¿Cómo puede trasladar a los ciudadanos de una Comunidad credibilidad suficiente como para decir: yo voy a imponer aquí mi criterio, voy a imponer aquí mi gobierno, voy a traer aquí a ciudadanos que sean honestos?; que no lo dudo, y todos los que estamos aquí, en estos momentos, para mí somos ciudadanos honestos. Todos los políticos que representamos a los Diputados de esta Asamblea...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Por favor, silencio.

EL SR. GARCIA CORTAZAR: Todos, absolutamente todos, son ciudadanos honestos; y el que diga lo contrario, que lo demuestre.

¿Cómo vamos a entender algo semejante?. ¿Y cómo va a entender el ciudadano de Cantabria que Usted, con dos Diputados, pretenda imponer el criterio suyo, personal, sobre 39, sobre una Asamblea soberana que representa los deseos, los intereses, los anhelos de todo un colectivo que son los ciudadanos de Cantabria?. Esa falta de credibilidad, realmente es absoluta.

Usted no puede venir con ese mensaje a la Asamblea. Usted puede venir con el mensaje de que intentará aglutinar los intereses, los deseos y los anhelos de los Grupos que le apoyan; pero, desde luego, nunca del suyo sólo. Usted está absolutamente maniatado, si alguna vez llegara a ser Presidente de esta Comunidad.

Ya ha hablado muchos días de que le han suspendido antes de examinarse. Yo, sinceramente, creo que no. Yo creo que a Usted le suspendieron en

su momento. A Usted, en el año 1991, le suspendieron los ciudadanos de Cantabria; y para un político, el suspenso es el que le dan los ciudadanos en las elecciones, y no otro. Y a Usted le suspendieron los ciudadanos de Cantabria en las elecciones del año 1991; y está suspenso, como lo están algunos de sus estudiantes, supongo. Y Usted tiene la ocasión, en el mes de mayo, de volver a presentarse a exámenes. Y si ha estudiado mucho, quizás le aprueben; y, si no, le volverán a suspender.

Y, desde luego, nuestro grupo político, Unión para el Progreso de Cantabria, en este momento le suspende. Como le suspendió en el momento que se conoció su nominación, en el momento que se conoció su candidatura. No había ninguna posibilidad para llegar a hoy, para suspenderle. ¿Por qué?, porque además Usted ha tenido responsabilidades de gobierno. No puede pretender venir de nuevo ahora.

Usted, en el año 1991, tuvo responsabilidades de gobierno. Y Usted, y su Grupo Político, en el año 1991, gestionó un área del Gobierno de Cantabria durante el Gobierno de Gestión. Y Usted, durante el año 1991, contribuyó notablemente, como todo aquel Gobierno de Gestión, a endeudar a la Diputación Regional de Cantabria en un período cortísimo, practicando una política electoralista de intentar encontrar un aprovechamiento electoral máximo de aquel pequeño período con los recursos de que disponían. Y Usted, durante aquel tiempo, practicó también una política de amiguismo y de favorecer los intereses de las personas cercanas, de las personas que circulaban o que circulan en la órbita, y algunos de ellos militantes, del Partido Regionalista.

Por lo tanto, nuestro Grupo se va a mantener en esa postura unánime, radical, de absoluto y rotundo no a su candidatura. Porque interpretamos que no sería bueno que el Sr. Candidato, el Sr. Revilla, llegara a ser Presidente de Cantabria. Interpretamos que no hay razones, ninguna, para que esta candidatura tuviera el apoyo de la Cámara.

Gracias Sr. Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias Sr. García Cortázar.

El Sr. Candidato puede hacer uso de la palabra, en contestación al Representante del Grupo Mixto.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sr. Presidente.

Hay votos negativos que se agradecen; se agradecen profundamente. No solamente hubiese sido una sorpresa que la Unión para el Progreso de Cantabria, el Partido que ha venido manteniendo el caos en esta Región, fuera a otorgar el voto al Partido Regionalista, y a un programa como el que hemos expuesto nosotros aquí esta mañana. No solamente

hubiera sido una sorpresa; hubiese sido, sinceramente, algo desagradable de escuchar en esta Cámara por nuestra parte.

Voy a ser muy breve en la réplica, pero les voy a decir una cosa. Claro que esta mañana hemos hablado a más personas de las que están aquí, en el hemicycle. Desde luego, no hemos hablado en ningún momento para Ustedes; no hemos hablado en ningún momento para Ustedes, porque son años de silencio ante las propuestas que hemos venido haciendo aquí, sensatas, en la Cámara, como para que a estas alturas del tiempo fuesen Ustedes a rectificar. Hemos estado hablando para los partidos democráticos de esta Cámara, y hemos estado hablando para los ciudadanos de Cantabria, por supuesto, a través de los medios de comunicación, para que escuchen otro tipo de mensajes, otra manera de hacer política, otra manera de entender el Gobierno de una Comunidad Autónoma.

Y nos dice que ha sido un lenguaje ambiguo; donde se ha hablado de transparencia, de honestidad, de eficacia y de austeridad. Pero no se trata de palabras, se trata de hechos. Conceptos que en pasado de esta Autonomía, en el Gobierno de esta Autonomía, han brillado por su ausencia, por su ausencia más absoluta.

Hablan Ustedes de la falta de representatividad de mi candidatura. Mire Usted, nadie ha subido todavía a esta Tribuna con 18 votos; absolutamente nadie ha subido a esta Tribuna con 18 votos. Es muy fácil hablar de sus 21 votos; de los 21 votos que están Ustedes pasando por los ojos de esta Cámara y por el pueblo de Cantabria desde hace meses. Pero esos 21 votos no aparecen sustanciados en una candidatura, en ningún momento.

Aquí, hasta ahora, el único candidato que ha subido con 18 votos de 39, a falta de dos votos para obtener la mayoría absoluta, es mi candidatura. Y ésa es la representatividad que yo me arrogo aquí, en esta Asamblea Regional. Y no solamente aspiraba, y aspiro todavía, a esos 18 votos; aspiraba por coherencia, por mensaje, a los votos del Partido Popular.

Por lo tanto, legitimidad toda. Y eso después de haber advertido que nuestro partido político ha empezado pidiendo disculpas por lo que puede ser una osadía de, con dos Diputados, pretender ser Presidente. Pero créanme que la peor situación es la que se da en estos momentos en Cantabria; que no hay Gobierno, que es la parálisis, que es el caos, que es la ruptura, que es la noche.

Y frente a eso, cuando no hemos sido capaces de conciliar a los dos Grupos mayoritarios; al Partido Popular y al Partido Socialista; a los cuales, nuestro Grupo les ha ofrecido los votos reiteradamente para esa salida democrática, cuando no quedan más puertas abiertas, es cuando el Grupo Regionalista se presenta, ante esta Cámara, para intentar aglutinar lo que parece que por diferencias ideológicas es

imposible solucionar en Cantabria, dadas las discrepancias que hay entre la derecha y la izquierda. Y hemos subido aquí cuando un Grupo nos ha dicho que hay detrás otros 16 votos que configuran un bloque de 18 que nadie hasta ahora ha podido traer a esta Cámara.

Y nos recuerda el año 1987, el Sr. G.Cortázar, como Portavoz de la Unión para el Progreso de Cantabria. Cuando el Partido Regionalista, con toda energía, dice no a participar en el caos; dice no a lo que luego ha ocurrido en Cantabria, a participar en un desgobierno que ha traído las peores horas de su historia a esta Región. Y dice no sacrificando Vicepresidencias, Consejerías, prebendas, modus vivendi, etc.

Porque si uno hubiera querido llegar a la política, a puestos de responsabilidad, de esos que crean y dan vanidades a las gentes y buenas retribuciones económicas, y lo que detrás de esas retribuciones económicas suele aparecer por otras vías; créanme que nadie como el Partido Regionalista, y este Candidato, ha recibido ofrecimientos, en Cantabria, como para haber aceptado esas situaciones. Pero es que, Sr. Portavoz de la UPCA, hay principios. Hay principios en política que a uno le hacen el no poder admitir, bajo ningún precio, cosas que vayan en contra de su propia conciencia.

Y le voy a decir más. Nos importa, o al menos a mí me importa muy poco, a veces el voto de los electores. Me importa mucho más el estar de acuerdo con mi propia conciencia, con mi manera de entender la política, con mi manera de hacer las cosas. La mía y la de mi Partido. Jamás vamos a sacrificar, por votos electorales, principios que para nosotros son sagrados.

Nos sentimos orgullosos de haber dicho no, en 1987, a participar en el desgobierno; y el cambiar honra y dignidad por puestos y por dinero. No lo haremos nunca. Y, mire Usted, yo no estoy aquí suspendido, porque si estuviera suspendido no estaría hablando desde esta Tribuna. Yo no estoy suspendido, estoy legitimado por los electores de Cantabria, pocos o muchos, para venir aquí a decir las cosas que he dicho esta mañana, que voy a seguir diciendo esta tarde, y que vamos a seguir diciendo dentro de dos días. Porque suspendidos son los que no pueden participar en esta Tribuna; y yo, desde luego, voy a seguir participando. Y con toda seguridad, Sr. Consejero, espero que voy a estar participando también después de mayo. Pero nunca vamos a anteponer los votos a lo que es conciencia y deber de nuestro Partido.

Sres. de la UPCA, y termino. Ustedes no votan al Partido Regionalista de Cantabria, cosa que se agradece profundamente. Pero es que Ustedes no votan al Partido Popular; Ustedes no votan al Partido Socialista; Ustedes no tienen candidato porque se rajó en el último momento en que se podía presentar...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Silencio, por favor.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sinceramente, Ustedes apoyan a un Gobierno que no existe. ¿Dónde está el Gobierno?. Qué más patetismo que contemplar una Cámara donde hay un banco sin Gobierno; no hay desde hace meses. ¿A quiénes apoyan Ustedes?. Sinceramente, mi recomendación; váyanse, que ya han hecho bastante daño a Cantabria.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Gracias Sr. Candidato.

Debo informar a los Grupos Parlamentarios; concretamente, a los dos que han intervenido; que si desean hacer uso del turno de réplica, lo pueden hacer ahora o posteriormente. Gracias.

· Siguiendo las intervenciones de los Grupos Parlamentarios, le corresponde al Grupo Parlamentario Regionalista.

D. Rafael de la Sierra tiene la palabra.

También un ruego, por favor, al público asistente. Y es rogarles que se abstengan de hacer ninguna clase de demostración, ni de afecto ni de disgusto. Gracias.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: Sr. Presidente. Señorías.

La de hoy es una extraordinaria oportunidad para el Grupo Regionalista. Es reconfortante saber que ocurra lo que ocurra en la votación que se celebrará a final de esta tarde, y ocurra lo que ocurra en la votación que se celebrará dentro de 48 horas; el Grupo Regionalista, el Partido Regionalista, y en general cuantos piensan que los problemas de Cantabria se deben resolver sin interferencias, por ciudadanos de Cantabria, pensando en los problemas de Cantabria, habrán salido ganando.

Miguel Angel Revilla, ha manifestado ya la importancia que tiene para el Grupo Regionalista que se le brinde la oportunidad de exponer a los ciudadanos de Cantabria cuáles son las formas, los modos y los contenidos de la acción del Gobierno del Partido Regionalista de Cantabria. Es importante que podamos transmitir a la opinión pública que la crisis institucional, social y económica de Cantabria no es irreversible; no nos está impuesta de manera fatal; no es una situación de la que nosotros mismos no seamos capaces de salir por nuestros propios medios.

Miguel Angel Revilla, ha transmitido que muy al contrario sí existe solución; y que para llevarla a cabo no hay que acudir a complicados mecanismos de ingeniería política, sino que simplemente se trata de aplicar la buena voluntad y el sentido común.

Si Miguel Angel Revilla, como exponente de

las ideas y los modos del Partido Regionalista de Cantabria, es elegido Presidente de nuestra Comunidad Autónoma, se demostrará que sí existe alternativa; que sí es posible que los cántabros afronten con eficacia y coordinadamente sus problemas; que la crisis institucional, social y económica no es un mal endémico. Que es posible en esta Región el trabajo en común, que es posible la discrepancia dentro de la normalidad democrática, y habremos abierto un atractivo e imprescindible futuro para nuestra Región con el trabajo y con la colaboración de todos.

Si eso ocurre, si la votación de esta tarde encomienda a Miguel Angel Revilla la formación de un nuevo Gobierno, será desde luego bueno para Cantabria, bueno para sus instituciones y bueno, como es lógico, para el Partido Regionalista de Cantabria.

Pero si eso no sucede; si como parece previsible, aunque en mi opinión increíble, la candidatura de Miguel Angel Revilla no obtiene la confianza de esta Cámara; también en ese caso habremos dado un gran paso. En primer lugar, porque habremos demostrado que la solución existe, pero que no hay voluntad de llevarla a cabo. Y sabremos quién es el responsable de que no se lleve a cabo. Pero, sobre todo, porque en ese caso quedará más que nunca demostrada la necesidad del Partido Regionalista de Cantabria.

Quedará demostrada, sin duda alguna, la necesidad de un Partido que afronte los problemas de Cantabria y decida sobre ellos, con el único fin de la defensa de los intereses de Cantabria. Que tenga la seguridad de que cuando sus órganos de Gobierno en Cantabria, después de debatir, deciden qué es lo mejor para nuestra tierra, podrá mantenerlo sin peligro de que por intereses ajenos, contrarios, y en ocasiones inconfesables se vea obligado a cambiar su postura; a votar lo absurdo, a renunciar a sus propias convicciones y razonamientos.

Que es necesario un Partido que por supuesto valore criterios de solidaridad; pero que los valore desde su raíz cántabra, desde su conocimiento de la realidad cántabra escuchando a los cántabros. Un Partido, desde luego, alejado del chovinismo, de la idea de que sólo lo referido a esta Región es lo importante. Pero también consciente de que cuando nos sentamos en los sillones de esta Asamblea Regional, los intereses de Cantabria son lo más importante; no son excluyentes, pero son los más importantes.

Una alternativa política abierta, no cerrada en sí misma. Abierta a la solidaridad, la colaboración, abierta al resto del Estado y abierta al resto de Europa, y solidaria con el resto del mundo. Pero con sus raíces asentadas en la realidad de esta Región insertado en ella. Una alternativa ayuna de cualquier provincialismo, pero sin olvidar que administramos el patrimonio, los recursos y las soluciones de los ciudadanos de

Cantabria.

Esa conclusión, sin duda, sacarán los ciudadanos después de este debate. La necesidad de una alternativa cántabra, eficaz, solidaria, seria y honesta, que ha representado -en nuestra opinión- de manera precisa, Miguel Angel Revilla.

El Grupo Regionalista, evidentemente, considera que se debe apoyar la candidatura, de Miguel Angel Revilla, a la Presidencia de Cantabria; y ello, porque lo considera una solución necesaria, adecuada, legítima, aceptable por todos y equilibrada.

La solución es necesaria. Pocas personas dudan en Cantabria de esta necesidad. La situación en la que se encuentra Cantabria no puede seguir así por más tiempo, debe finalizar cuanto antes esta situación de desgobierno, de inactividad, de apatía y de desánimo. Y esta sensación de necesidad no sólo la sienten los políticos, sino que ha sido manifestada de forma expresa por todas las fuerzas sociales y colectivos ciudadanos; los sindicatos sin excepción alguna, el resto de los partidos políticos extraparlamentarios, la Cámara de Comercio, las asociaciones empresariales, asociaciones sociales y culturales de todo tipo, y recientemente incluso el propio Obispo de esta diócesis en su homilía de Navidad. Una solución a esta crisis, por tanto, necesaria y urgente.

Y la solución que proponemos hoy, además de ser necesaria por estas razones de carácter general, es también necesaria por razones de oportunidad. Ha quedado demostrado que no ha sido posible encontrar otra alternativa; ha quedado demostrado que el Grupo Popular no quiere votar al Partido Socialista; ha quedado demostrado que el Grupo Socialista no quiere votar a un candidato, excluyente en ese caso, del Partido Popular; y ha quedado demostrado que el centro-derecha, o como quiera que se llamen los 21 Diputados que se sientan a mi derecha, no se unen. Y mejor que no se unan, porque ha quedado demostrado hasta la saciedad que cuando se han unido han durado bastante poco; y son causa, la mayor y más importante, de la situación actual de nuestra Región.

No hay otra alternativa que un Gobierno de amplio consenso, presidido por una persona independiente de ambos Partidos con un programa consensuado. No hay más solución que la que hoy se está proponiendo a esta Cámara.

Por eso, la candidatura de Miguel Angel Revilla, la solución planteada por Miguel Angel Revilla, era una solución necesaria; y así era concebida por la mayoría de los ciudadanos de esta Región, y pensamos que por la mayoría de los Diputados de esta Cámara.

La solución propuesta también era una solución adecuada. Y es adecuada, porque tras la exposición del Candidato, hemos encontrado un

programa de Gobierno adecuado, necesario y coherente. Es evidente que no ha sido, como no podía ser, un programa completo de Gobierno, concebido para toda una legislatura, afrontando en profundidad y con minuciosidad todos los problemas de la Región. Pero no es eso lo necesario, ni desde luego lo que se esperaba de él, ni es lo que se espera en este momento de quien asuma la reponsabilidad de gobernar Cantabria.

El programa presentado puede conseguir, sin duda alguna, que se normalice la situación de Cantabria; que se pongan las bases de solución de los problemas fundamentales; que se inicien los imprescindibles estudios y proyectos, de forma que cuando el nuevo Gobierno surja democráticamente de las elecciones de mayo de 1995, asuma su responsabilidad, pueda ponerse a gobernar en condiciones adecuadas de inmediato. Y, sobre todo, que desde este momento se afronte y se detenga el deterioro institucional, el desánimo de la ciudadanía, la persecución de los funcionarios, la parálisis del Ejecutivo, el aislamiento del exterior, el declive y el desplome de nuestra Región.

El Grupo Regionalista, quiere destacar, con el Candidato, la necesidad de que se proceda de manera inmediata al pago de todas las deudas vencidas de Diputación Regional; y que se proceda al pago de manera ordenada, justa, sin preferencias y sin comisiones. Sólo quienes estamos en contacto permanente con los afectados, y somos varios los Diputados de esta Cámara, podemos comprender adecuadamente la trascendencia que tiene el problema de los pagos.

No es cierto que se hayan hecho todos los pagos. Para las economías familiares, la importancia es tremenda. Donde se podría destacar que desde antes de 1990 se deben aún expropiaciones efectuadas por procedimiento de urgencia, en las que ya hace cinco años se procedió a la ocupación de los terrenos, a la ocupación de los bienes, sin que se haya procedido aún al pago, o en algunos casos ni siquiera se halla iniciado el expediente de justiprecio.

Problemas para las economías de pequeños y medianos empresarios pendientes aún del cobro de las subvenciones de los créditos solicitados, según las normas y convocatorias de la Diputación Regional, para modernizar su negocio, su flota de camiones, o para generar empleo, o para ampliar sus instalaciones. Allí quedaron, embargados y subsistiendo a duras penas, si es que han llegado a sobrevivir, por el incumplimiento que dura ya más de cinco años de la Diputación Regional.

O las asociaciones y colectivos sociales sin fines de lucro abandonados a su suerte, con dificultades, o incluso imposibilidad manifiesta de llevar adelante su labor humanitaria, a pesar de haber sido pomposamente reconocida su labor por la Ley sobre Bienestar Social aprobada en esta Asamblea

Regional.

O a los ganaderos, muchos de los cuales han visto cómo hace dos, tres, cuatro ó cinco años, se han llevado sus animales en campañas de saneamiento ganadero y aún no han percibido la cantidad acordada. Con dos consecuencias; una, en cuanto a sus propias economías personales, maltrechas por esta actuación; y otra, respecto a la colectividad que se trasluce en las dificultades que a consecuencia de ello tienen las campañas de saneamiento ganadero.

Por eso es urgente pagar, cuanto antes. Y ello debe ser un estímulo de ilusión social y un estímulo de recuperación económica, fruto también de la confianza.

También, coincidiendo con el Candidato, considera prioritario, el Grupo Regionalista, la elaboración de un Plan de Empleo e Industrialización de Cantabria. Un Plan que debe elaborarse oyendo, y en colaboración con los sindicatos, los empresarios y los profesionales especialistas. Un Plan adecuadamente dotado económicamente y que lo haga viable y eficaz; y un Plan que debe incluir entre sus planteamientos la necesaria conexión con los programas presentados, a efectos de las subvenciones provenientes de la declaración de Cantabria como Región de Objetivo 1. Programas y Planes en conexión con la Unión Europea y con el Estado, que deben ser elaborados con urgencia y partiendo de similares criterios de colaboración con los interesados y con los expertos.

Hay que elaborar, ¡cómo no!, definitivamente un Plan de Carreteras, que evite la arbitrariedad, las obras por impulsos, las obras desmesuradas e innecesarias en beneficio de la prioridad, la necesidad o la coherencia. Y, desde luego, comenzar de inmediato la reparación de la Red Viaria Regional, que se encuentra en un lamentable estado.

Hay que sentar las bases de un Plan de Apoyo a la Flota Pesquera Cántabra, que sí se puede hacer algo desde nuestra Región. Flota que en este momento se encuentra en especiales dificultades. Coordinando los esfuerzos con el Estado y la Unión Europea, en un imprescindible plan de modernización reorganización que no haga que nuestros pescadores se encuentren discriminados y en inferioridad de condiciones.

Hay que recuperar el contacto con la Universidad, inmediatamente, en un diálogo y relación que es necesario y que es en todo caso enriquecedor y fructífero. Una Universidad poco aprovechada y separada de la actuación del Ejecutivo, con evidente perjuicio de ambos; pero, sobre todo, de la Administración Regional que pierde una colaboración inestimable.

Toda la política planteada por el Candidato está impregnada de apoyo a todos los sectores de la sociedad cántabra. Pero queremos hacer especial

mención a dos sectores que quizás no han sido suficientemente resaltados en el discurso del Candidato, y cuyos problemas deben ser afrontados de manera también inmediata y urgente; la juventud y la tercera edad.

La juventud, que necesita en primer lugar un apoyo genérico; apoyando las iniciativas y los colectivos que surgen de ella misma, planes abandonados por el actual Consejo de Gobierno y que deben ser recuperados de inmediato. Pero también políticas de actuación específica, como políticas de ayuda al acceso a la vivienda; política de ayuda a los jóvenes empresarios y profesionales; ayudas y becas a artistas de todo tipo, en este momento abandonados en perjuicio de las personas dedicadas al arte en otras regiones; ayudas a jóvenes deportistas de nuestra Región, para garantizar en igualdad de oportunidades su futuro con el resto del Estado.

Y apoyo a la tercera edad, con el establecimiento y la recuperación de todo un Plan que complete las necesidades de ocio, atención médica y psicológica, de actividad social que recoja las iniciativas de este colectivo tan importante.

El nuevo Gobierno debe, antes de las elecciones de mayo, normalizar la relación y el diálogo con las fuerzas sociales, los sindicatos, los empresarios, con todos los colectivos involucrándolos en las soluciones y escuchándolos. Hay que reclamar y recuperar la ilusión colectiva, apoyando e incentivando las ideas, las iniciativas y los proyectos que sobre todo en la sociedad cántabra se producen con generosidad en todos los ámbitos; de asistencia social, deportivos, culturales, económicos, empresariales.

Creemos en la sociedad; creemos en las iniciativas individuales; y creemos que uno de los objetivos de un Gobierno, sobre todo en esta situación de desánimo y desmoralización, es recuperar el dinamismo de la sociedad.

Se debe normalizar la situación de los funcionarios, acabando de una vez con esta absurda situación de enfrentamiento. Los funcionarios son la base y el fundamento de una adecuada labor de Gobierno. Y en primer lugar, y como es obvio, como instrumento necesario o imprescindible; y, en segundo lugar, como fuente de iniciativas y de conocimientos.

Se deben recuperar las normales relaciones con las instituciones del Estado; y, en primer lugar, con el Gobierno del Estado. Es imposible el desarrollo de una política adecuada y coherente, en Industria, en Pesca, en infraestructura, y prácticamente en casi ningún aspecto, sin una adecuada política de colaboración o de discusión, o de enfrentamiento en lo concreto; en fin, una política de relación con el Estado.

El enfrentamiento en lo concreto, en los planes o programas, en la negociación de las

transferencias, a veces será necesario. Lo que es absurdo y pernicioso es el enfrentamiento institucional, que lleva a la total falta de relación entre los Ejecutivos con evidente perjuicio para Cantabria. Hay que incentivar la relación con otras Comunidades Autónomas; y hay que acercarse, asomarse por lo menos, a Europa. Y se debe recuperar la ilusión por la Autonomía.

Hay ya muchos cántabros que piensan si esta crisis no será forzada, no será intencionada, no será buscada de propósito para que nuestra Autonomía se desprestiege, en un intento de recuperar a nuestra Región para la Autonomía de Castilla o de Castilla-León. Hay gente que lo piensa, y hay gente que lo dice.

Debemos recuperar la ilusión en la Autonomía. Debemos volver a convencer a la gente de que la Autonomía es un adecuado instrumento; de que la Autonomía de Cantabria puede servir precisamente para solucionar sus problemas, y sólo cuando es mal dirigida, sólo cuando es mal orientada, sólo cuando es mal gobernada no responde a esta necesidad.

Por todas esas razones, porque recoge en su programa todas estas cuestiones, y lo ha expuesto bastante mejor que este Portavoz, consideramos la candidatura de Miguel Angel Revilla adecuada.

También queremos resaltar que la candidatura de Miguel Angel Revilla nos parece plenamente legítima. No sólo porque se plantee desde la legitimidad de su condición de Diputado, y pretenda salir elegido con los votos mayoritarios de esta Cámara, sino también porque la candidatura de Miguel Angel Revilla tenía, desde su proclamación por el Presidente de la Asamblea, la característica de ser una opción que suponía en cierta manera la confluencia de distintos sectores de la Cámara; un punto de encuentro entre unas posturas y otras; una síntesis entre una manera y otra de entender la solución de la crisis institucional, moral, social y económica que padece Cantabria.

La candidatura de Miguel Angel Revilla tiene la legitimidad, en consecuencia, de la solución consensuada; de la solución posible; de la solución transaccionada o pactada. Nada hay en su discurso, ni en su planteamiento, ni en su programa, ni en su propuesta de soluciones, que no pueda ser aceptado desde los bancos del Grupo Socialista ni desde los bancos del Grupo Popular. Y quizás porque no les es posible disentir, porque está muy claro lo que hay que hacer, porque no existen muchas alternativas.

En este sentido, y en este momento, sí agradezco también, públicamente; como hizo mi compañero, Miguel Angel Revilla, esta mañana; la postura que ha mantenido el PSOE en esta crisis, que consideramos que ha sido generosa, y ojalá sirva para salir de esta situación.

Si Miguel Angel Revilla no sale hoy nominado, nadie nos podrá hacer creer que alguno de los votos de esta Cámara no están emitidos en contra de su voluntad, en contra de la necesidad, en contra de la lógica y en contra de la justicia. Porque a nosotros no nos valen argumentos genéricos de última hora, pactos ocultos o intereses extraños.

Nosotros hemos hablado estos días en estos pasillos, en estos despachos de esta Asamblea. Hemos comentado la candidatura de Miguel Angel Revilla, hemos oído cómo se planteaba como la única salida posible, cómo se consideraba plenamente aceptable por el Grupo Popular. ¿Cómo se nos va a hablar ahora, a nosotros, de pactos extraños, de gobiernos condicionados, o de otras zarandajas?

Esta era una solución posible, era una solución coherente; era una solución razonable y era una solución lógica. Diríamos mejor; es una solución posible, es una solución coherente, es una solución razonable y es una solución lógica.

Para llevarla a cabo era necesaria la colaboración de todos, también del Partido Popular. Era una solución ilusionante para la ciudadanía; era una solución urgente. Estas no eran sólo frases de Rafael de la Sierra, ni de Miguel Angel Revilla, ni del Partido Regionalista de Cantabria. Eran frases de los miembros del Partido Popular en esta Cámara; eran frases manifestadas con alegría y con esperanza, por varios de los miembros del Partido Popular. ¿En qué han quedado ahora? ¿Cómo nos van a decir ahora que están razonablemente buscando soluciones, preocupados por la situación de nuestra Región?

Querría hacer unas reflexiones sobre este tema. Cuando uno sube a esta Tribuna, sinceramente piensa; quizás de manera ilusoria, probablemente con la actitud de un soñador pasado de moda; que puede mover el voto acudiendo al razonamiento. Que si logra demostrar que su postura es la más beneficiosa para los ciudadanos de nuestra Región, habrá conseguido cambiar la inicial tendencia; y que los Diputados, es posible que después del razonamiento cambien de opinión. Piensa que no todo está decidido antes de entrar en esta Cámara. Piensa que cuando el Tribunal Constitucional interpreta de manera generosa el derecho de cada uno de los Representantes del pueblo, a ejercer libre y responsablemente su función, está protegiendo algo más que una antigüalla, que un principio carente de contenido práctico, algo más que una actuación mecánica.

Todavía en esta ilusión pienso que Ustedes, Sres. Diputados del Partido Popular, pueden tener libertad de voto. Pienso que aún es posible que se decidan Ustedes a votar lo que antes de hoy consideraban justo, lo que consideraban razonable, lo que consideraban necesario.

Siempre he pensado que cuando una persona se integra en un partido político, debe estar preparado

para renunciar en muchas ocasiones a decisiones que personalmente considera las más adecuadas. La convicción democrática hace que después de un debate libre, razonable, inteligente, todos acepten lo que mayoritariamente se ha considerado más adecuado; con ello, desde luego, no se tiene la certeza de acertar, pero existen muchas menos probabilidades de equivocarse. Ese principio también le defiende, lógicamente, en mi actuación como parlamentario; donde debo aceptar planteamientos que a veces no coinciden con mis propias convicciones o con mis propias conclusiones, pero eso es lo razonable; y, por ello, estuve siempre en contra de los transfugas, que es una de las lacras de nuestra democracia.

Pero este planteamiento tiene un límite. Y hay ocasiones en que la decisión que le imponen a uno es tan injusta, va tan en contra de las propias convicciones, está tan viciada en su razonamiento que sólo existen dos soluciones; la dimisión antes de votar de manera indigna, o romper la disciplina en defensa de los votos que uno representa.

Decidir en este caso debe ser muy difícil; y debe ser una prueba dura para la propia conciencia. Y también es duro, supongo, - "porque el que se mueve como dijo aquel pero apliquen todos- no sale en la foto". Libreme Dios de darles consejos, pero no quisiera estar en su pellejo.

No quisiera, en este momento, tener que decidir entre lo que yo consideraría justo, adecuado, razonable y necesario, y lo que me impusieran sin razón alguna; o peor, con razonamientos falsos.

Yo les animo a decidir, porque los problemas hay que afrontarlos sin miedo. Con el convencimiento de que una vez decidido qué es lo más adecuado, qué es lo que dicta la conciencia tras un detenido razonamiento, se pueden apuntar cuantas consecuencias traigan emparejadas. El miedo no viene generalmente de la mano de la verdad o de la conciencia, sino de la indecisión o de la cobardía. Decidan, en consecuencia, sin miedo.

Decidan sin complejos. No tengan reparo en que en algunos ambientes se haga circular el rumor, la especie infundada de que colaboran, apoyan o defienden al Grupo Socialista. No tengan complejos; los ciudadanos de Cantabria son inteligentes.

Hay que decidir con resolución. Una vez que Ustedes entendieron, como entendieron, que era necesaria la solución; y que comprobaron que la de Miguel Angel Revilla era la única alternativa; actúen con resolución, sin dudas, sin demora; sin nervios, con serenidad pero con resolución. Porque hay que atender el problema de inmediato.

Todos sabemos que la solución no debe durar más tiempo, pues el perjuicio que se está causando a la Región es inmenso e irreversible, moral, social y económicamente. Y frente a ello, no puede valer, no

puede esgrimirse ni puede ser una razón válida el cálculo político, la oportunidad de decelestar al enemigo. Eso, Sres. Diputados, además de perjudicial para Cantabria, es inmoral.

Resumiendo estas últimas frases, diré que tenemos que convencernos de que este problema hay que abordarlo de manera inmediata, sin nervios pero con resolución; sin complejos y sin miedo. Hay cosas que no pueden esperar. La tentación en que tantas veces hemos visto caer a otros en estos años es creer que los problemas pueden esperar; que no pasa nada porque sigan ahí, que ya los arreglará alguien o el tiempo. Eso no tiene que ser así. Los problemas pueden y deben abordarse. Sólo con propuestas audaces y espíritu decidido podremos salir adelante.

La parálisis es nefasta, y si se hace en función del cálculo político además es inmoral. Supongo que les suena el párrafo; se encuentra textualmente en las páginas 17 y 18, del libro "España, la segunda transición". Es textual, y yo creía que estaba escrito para esta situación. Pero, ¡claro!, una cosa es predicar y otra dar trigo. Qué distinto es articular un discurso que llevar las convicciones a la práctica; el papel lo aguanta todo. A no ser que Ustedes, como yo, piensen que este es el auténtico espíritu del Grupo Popular, que ésa es la pauta de conducta; y, en este caso, haciendo caso al número uno, votarán en contra de lo que les impone el número dos.

Nada más. Muchas gracias. (Aplausos).

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias.

Por favor, silencio.

Grupo Parlamentario Popular.

Lo hace en su nombre, D. José Luis Vallines Díaz.

EL SR. VALLINES DIAZ: Sr. Presidente de la Asamblea Regional de Cantabria. Señora, Señores Diputados.

Sr. Candidato. La personalización de la vida política regional en los últimos años puede conducir al equivocado planteamiento de colocar los nombres por encima de los programas. El pasado 23 de noviembre, al comparecer ante esta Cámara como Candidato a la Presidencia del Gobierno Regional en la correspondiente moción de investidura, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, pude apreciar de forma directa hasta dónde puede llegar tal confusión. El sí de todos los Grupos excepto uno, a mi programa, se trancó en un no a mi candidatura. Primó lo personal o partidista sobre los intereses generales.

Sean, por tanto, mis primeras palabras para dejar constancia del respeto que nos merece el

candidato, D. Miguel Angel Revilla, como persona y como político. Nuestra comprensión también para su postura de intentar ofrecer una salida a la crisis institucional política, en la que desde hace meses se encuentra sumida Cantabria. Y mi acuerdo, y el de mi Grupo, en líneas generales, con el programa expuesto, al margen de pequeños matices y algunos excesos verbales que ni yo ni mi Grupo Parlamentario compartimos.

No podía ser de otra forma, porque como habrán podido comprobar todos poco o nada se diferencia dicho programa, en sus presupuestos básicos, del expuesto por mí en esta Cámara hace poco más de un mes.

Por tanto, si no se dan contradicciones graves programáticas, ni tampoco existe un rechazo personal del Candidato, ¿por qué votar en contra de su investidura como Presidente de Cantabria?. Esta decisión, aparentemente contradictoria pero que no lo es en absoluto, adoptada libre y autónomamente por mi Partido y mi Grupo Parlamentario, es lo que pretendo explicar en los próximos minutos; libre y autónomamente por mi Partido y el Grupo Parlamentario.

Dicho esto, quisiera hacer una primera reflexión que creo que comparte la inmensa mayoría de Sus Señorías; reflexión que parte de un hecho incontestable.

Todos, o casi todos para ser más preciso, estamos de acuerdo en lo que hay que hacer. Las diferencias surgen en el momento de plantearse cómo hacerlo. Y no piensen Ustedes que es una cuestión menor. El método condiciona muchas veces, por no decir todas, que los objetivos previstos finalmente se cumplan; o, por el contrario, queden reducidos a un recetario de buenas intenciones.

Al Candidato, D. Miguel Angel Revilla, las buenas intenciones se le suponen. ¿Pero es posible que esas buenas intenciones pueda hacerlas realidad cuando depende absolutamente para su cumplimiento del voto de otras fuerzas políticas?.

Porque no nos engañemos. El cumplimiento del Programa de Gobierno, expuesto por el Sr. Candidato, que ya he dicho que compartimos en sus líneas generales, no depende de la voluntad del Sr. Revilla, sino del margen de maniobra que le permitan los mentores de su candidatura; es decir, los 16 Diputados del Grupo Socialista.

Cualquier ciudadano medianamente informado, que son muchos más de los que a veces algunos creen, llegaría rápidamente a la conclusión; equivocada o no, pero sin duda fuertemente enraizada; de que las decisiones adoptadas por un Presidente con sólo 2 Escaños en la Asamblea vendrían inspiradas, cuando no directamente ordenadas, por aquél Grupo cuyo respaldo parlamentario le resulte indispensable

para ejecutar dicho programa.

Dicho más claramente. El ciudadano sospecharía, y no le faltaría razón, que quien gobierna no es aquél que ostenta el cargo de Presidente, sino aquéllos que con sus votos hicieron posible esa Presidencia; que no sería otro que el Grupo Socialista.

Sólo un ciudadano ingenuo puede creer que la actitud Socialista es responsable y desinteresada. Pero la ingenuidad de un político, de un Grupo Político, sería irresponsabilidad.

Sr. Presidente, pido en esta ocasión también, si no la atención, el silencio de los Diputados.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Rogaría a los Sres. Diputados se mantengan en silencio. Por favor, Sr. Guerrero.

Gracias Sr. Vallines. Continúe.

EL SR. VALLINES DIAZ: No discuto la legitimidad del Grupo Socialista para formar Gobierno. Pero lo que difícilmente es aceptable, en un sistema parlamentario, es que pretenda hacerlo por personas interpuestas. No es de recibo que pudiera intentar manejar los hilos de la política regional pero sin asumir la responsabilidad de dar la cara ante los ciudadanos; reservándose virginalmente para otros momentos que nadie, a ciencia cierta, sabe cuándo y cómo se presentarán.

La candidatura del Sr. Revilla es, desde mi punto de vista y el de mi Grupo Parlamentario, una trampa más; urdida por un Partido que hace bueno el refrán del perro del hortelano. Desde el inicio de esta crisis cuyo punto álgido se produce con la dimisión de D. Juan Hormaechea como Presidente Regional, el 5 de noviembre pasado, el Grupo Parlamentario Socialista nos ha dicho, a todos los Grupos de esta Asamblea, lo que teníamos que hacer y lo que no teníamos que hacer. Mientras tanto, y pese a contar con más Diputados que ningún otro Grupo Parlamentario de la Cámara, su actitud ha sido la de inhibirse ante las responsabilidades.

Porque, Sr. Revilla, le voy a corregir. Usted ha dicho que nadie ha podido traer 18 votos. No, nadie los ha traído 18 votos. Pero poder, lo podían haber traído los Socialistas los mismos votos que Usted, y no lo han hecho.

Y hay una opinión, cada día más extendida, que ve en la actitud Socialista la intención de quemar el máximo de candidatos posibles, con el objetivo de presentarse finalmente ellos como únicos salvadores posibles. Otros creen ver, en dicho posicionamiento, un calculado plan para justificar ante la opinión pública que su candidato pueda ser investido con los votos de algunos Diputados elegidos en las listas de centro-derecha.

Es difícil saber con exactitud cuál es la intención última del Partido Socialista. Pero sí sé, como todos Ustedes, cuál ha sido su postura desde que se produjo la dimisión del anterior Presidente.

Superada una primera fase, apresurada y demagógica, de primera comparecencia para reclamar el poder, todo el poder; Jaime Blanco y el Grupo Socialista, han practicado una política que parece inspirada en una apresurada lectura del "Príncipe de Maquiavelo". Pero la tela de araña conspirativa trabajosamente tejida ha acabado por enredarseles, impidiéndoles actuar con un mínimo de lógica y responsabilidad...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Por favor, rogaría a los Sres. Diputados mantengan silencio. Ya les llegará la ocasión para poder intervenir también.

Tiene la palabra el Sr. Vallines. Les rogaría, por favor -insisto- silencio.

Por favor, Sr. Guerrero, no me obligue a llamarle al orden.

Continúe, Sr. Vallines.

EL SR. VALLINES DIAZ: El Grupo Socialista, comenzó su particular aportación a la -y pongan comillas- "resolución de la crisis", emplazando a los Diputados del centro-derecha a que se unieran para nombrar un candidato de consenso que hiciera posible la sustitución de Juan Hormaechea. Sin embargo, y de forma paralela, hacía llegar a los 7 Diputados que apoyan al Presidente dimisionario, su decidida voluntad de impedir que un candidato del Partido Popular fuera investido Presidente.

Una decidida voluntad que expresaron en el debate de investidura, del pasado 23 de noviembre, al votar sin reparo alguno, junto a los Diputados que siguen a Hormaechea, en contra del candidato presentado por el Grupo Popular, concretado en mi persona; que obtuvo el resultado de 13, de los 29 parlamentario del centro-derecha presentes en el hemiciclo.

Eliminado este primer intento de dar solución a la crisis de Cantabria, desde el postulado del centro-derecha, los Socialistas pretendieron imponer la nominación del candidato, Vicente de la Hera, propuesto por el Sr. Hormaechea. La decisión, del Sr. De la Hera, de renunciar a su candidatura, por las razones que fueran, frustró las intenciones Socialistas de seguir ahondando interesadamente en las divisiones del centro-derecha. Y es en ese momento cuando D. Jaime Blanco se saca de la manga el apoyo al candidato, Miguel Angel Revilla, propuesto públicamente como aspirante a la Presidencia, incluso antes de comunicárselo al propio interesado.

Disculpen, Señora y Señores Diputados, si me

he extendido en demasía recordando alguno de los hechos más significativos protagonizados por el Grupo Socialista, a lo largo de la actual crisis. Pero era preciso, para resaltar no sólo la incoherencia política practicada por los Socialistas, sino para que nadie pueda albergar duda sobre cuáles son las reales intenciones de dicho Grupo Político.

Analizando hechos y no recurriendo a interpretaciones o procesos de intención, podemos afirmar que dicho Grupo ha diseñado una estrategia tendente a llegar al Gobierno Regional por la puerta falsa. Por si ello no es posible, a favorecer la pervivencia de un conflicto de intereses entre las formaciones de centro-derechas cántabras prometiendo acuerdos para el futuro; el Ayuntamiento de Santander para ti, la Presidencia de la Diputación para nosotros...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Silencio, por favor.

Continúe, Sr. Vallines.

EL SR. VALLINES DIAZ: En ambos supuestos, al Grupo Socialista le guían exclusivamente intereses electorales, e incluso personales, de algunos de sus dirigentes. Pero en ningún caso el interés de los cántabros.

El Sr. Blanco, necesita la Presidencia del Gobierno Regional para intentar impedir su relevo al frente de la candidatura regional en las próximas elecciones autonómicas; también le serviría para mantener la división del centro-derecha. Con lo cual, tendría la oportunidad, remota pero no imposible, de convertirse, tras las elecciones, en el tuerto en el país de los ciegos.

El Sr. Blanco, es consciente del imparable descenso en votos de su Partido. Pero se daría por satisfecho si consigue un sólo voto, un voto más que el Partido Popular. Un objetivo que considera posible, si logra mantener dividido el voto del centro-derecha en la Región.

Esas, y no otras, son las consideraciones que han llevado al Grupo Socialista a despreñar las salidas a la crisis que se le proponían, al tiempo que se negaba tozudamente a ofrecer su propia alternativa.

En este contexto, el Candidato, D. Miguel Angel Revilla, es una víctima más, creo que involuntaria, de las maniobras e intrigas Socialistas. Y sería, llegado el caso de que la investidura se produjera, un rehén en manos de una fuerza política cuya crisis, tanto en el ámbito nacional como el regional, están provocando la mayor inestabilidad política conocida en la joven democracia española.

En los próximos minutos escucharemos en esta Cámara, como ya se ha repetido hasta la saciedad ante los medios de comunicación, que es el

Partido Popular el único responsable de que la crisis política de Cantabria no se haya cerrado todavía. Estamos acostumbrados a esas manipulaciones y no caeremos en la trampa de la polémica estéril. Pero lo cierto es, Sres. Socialistas, que el Partido Popular no se ha inhibido.

Lo cierto, Sres. Socialistas, es que el Partido Popular asumió su responsabilidad, y ofreció una coherente posibilidad para solucionar el problema. Ustedes, Sres. Socialistas, dijeron no. Ustedes dijeron no, votando junto a un reducido grupo de Diputados que se autoproclaman de centro-derecha y que apoyan al Sr. Hormaechea, evitando que hace un mes se cerrara definitivamente la actual situación de interinidad. Esa es la realidad de los hechos; y lo demás, demagogia para intentar confundir a la opinión pública.

Mi Grupo tuvo la responsabilidad y la valentía de contrastar su Programa de Gobierno, sus alternativas, a los problemas reales de Cantabria ante esta Cámara. Responsabilidad y valentía que el PSOE no ha demostrado, y mucho me temo que no demostrará jamás.

Dejemos, por tanto, que los ciudadanos juzguen la actitudes de cada uno de nosotros. Un juicio que sólo será posible en mayo próximo. En mayo próximo, cuando se celebren las elecciones municipales y autonómicas, y no con orquestadas manifestaciones de grupos extraparlamentarios.

Mientras tanto yo les reto, Sres. Diputados Socialistas, a que cumplan con la función para la que fueron elegidos por los ciudadanos. Al menos una parte de él, y no precisamente poco importante, trabajando codo a codo con nuestro Grupo y todos aquellos Diputados de esta Cámara que apuesten por la recuperación de Cantabria. Perfeccionando los Presupuestos de 1995, presentados por el Gobierno Regional en funciones. Si esos Presupuestos, que no se olvide, condicionarán la actividad del Gobierno...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Continúe, Sr. Vallines.

EL SR. VALLINES DIAZ: Sí. Pero si no se me escucha; quiero decir por el ruido ambiental...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Yo creo que sí escuchan, sí; y atienden bien.

Siga Usted, Sr. Vallines; no se preocupe por eso.

EL SR. VALLINES DIAZ: Decía que si esos Presupuestos -que no se olvide- condicionarán la actividad del Gobierno que resulte de los comicios autonómicos del 28 de mayo responden a los intereses de Cantabria y de los cántabros, y no a los particulares de algunos políticos, habremos dado un importante paso para sacar a Cantabria de la actual crisis.

Nosotros, el Grupo Parlamentario Popular, vamos a presentar en breve una alternativa presupuestaria que cubra las necesidades más inmediatas de la Diputación Regional, sin ventajismos, para el Consejo de Gobierno en funciones, y que permita al futuro Presidente de la Diputación Regional y al Consejo de Gobierno que surja de la voluntad de los ciudadanos, el próximo 28 de mayo, poder empezar a trabajar al día siguiente de su constitución, para intentar dar soluciones a algunos de los problemas de esta tierra. No los más graves, no a los más trascendentes, porque esos son desgraciadamente responsabilidad del Gobierno Central; y desgraciadamente digo, porque durante demasiados años ese Gobierno Central está en manos del PSOE.

Responsabilidad que en los últimos días, en los últimos meses, de poco se ha oído hablar en Cantabria. Se ha oído hablar de que toda la responsabilidad corresponde a la Autonomía, o al Gobierno Regional. Y reitero y reafirmo, que no son los más graves ni los más trascendentes los que dependen de esa responsabilidad, sino que lo son de la Administración Central en manos de la Administración Socialista.

El Partido Popular mantiene su propia identidad; su independencia, como lo viene expresando claramente y especialmente desde junio de 1993. Frente a aquellos que desde sus limitaciones en la Asamblea Regional, y fuera de ella, pretenden que el Partido Popular favorezca en esta difícil coyuntura una opción u otra. En coherencia con ello, el Partido Popular presentó un candidato, ante la inhibición del Partido Socialista Obrero Español, y un Programa de Gobierno perfectamente asumible por el resto de los Grupos que sin embargo fue rechazado.

Esa es, al menos, nuestra intención y nuestro compromiso ante los ciudadanos. Y espero y deseo, por el bien de Cantabria, que también sea el suyo, Sres. Diputados Socialistas. Que abandonen de una vez por todas sus actitudes egoístas y colaboren a resolver los problemas, y no a enquistarlos como desgraciadamente vienen haciendo.

Señor Candidato, Señora y Señores Diputados. No se entienda el voto en contra de nuestro Grupo Parlamentario como un no a la persona o al programa que nos ha expuesto. Es un no a la posibilidad cierta de que los Socialistas pongan en esta tierra un Gobierno interpuesto, sin asumir directamente su responsabilidad. Y a eso, ni mi Grupo ni mi Partido estamos dispuestos. Porque estamos convencidos de que sería malo para Cantabria y para los cántabros.

Cuando una fuerza política utiliza el engaño, la ocultación, el ventajismo político, y además juega con cartas marcadas, se está descalificando para representar a los ciudadanos.

El Grupo Socialista, al actuar como el Capitán Araña, deja sin sentido ni perspectiva a su candidatura, Sr Revilla; y lo sentimos. Pero como no hay mal que por bien no venga, al actuar de la forma que lo ha hecho ha descubierto sus cartas. Estoy seguro que los cántabros sabrán tratarles como se merece, el próximo 28 de mayo.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias Sr. Vallines.

Tiene la palabra el Candidato, D. Miguel Angel Revilla Roiz.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sr. Presidente.

Tengo que calificar, el discurso del Portavoz del Partido Popular, como un discurso lamentable, que me ha herido profundamente. Porque o yo soy idiota, un ingenuo, un hombre que me presto a chantajes, a ser avanzadilla de otros. Yo creo, Sr. Vallines, que Usted tiene datos suficientes como para creer que ni soy idiota, ni soy una persona que jamás se prestase a hacer de cabeza de puente de ninguna avanzadilla misteriosa, ni para servir de traidor que abre la puerta para que otros inunden la estancia. Yo creo que estoy en condiciones de afirmar que Usted no se lo puede creer esto.

Usted viene a utilizar aquí unos argumentos que tengo que rechazar enérgicamente, con la energía que me da la fuerza de los datos, la razón, la verdad. Quien diga lo contrario, palabra de honor que miente, que miente absolutamente.

Se ha venido a plantear esta historia como una historia que se ha fraguado en unas oficinas que al parecer existen en Madrid, calle Ferraz; que el Candidato del Partido Regionalista es una especie de testaferro. Ya se ha dicho por otra persona; precisamente, por eso está condenada. ¿Recuerdan aquellos pasquines: testaferro del PSOE?; pues por una de esas cosas está condenada, nada menos que a seis años de cárcel.

Y tengo que mostrar mi indignación, Sr. Vallines. Porque cuando se dicen falacias, que hieren convencimientos profundos de una persona que no se prestaría jamás a hacer una cosa de esas, tiene uno que reaccionar con toda la energía y, al mismo tiempo, con toda la calma de que sea preciso en estos momentos.

La calle Ferraz. Mire Usted, Sr. Vallines, le prometo que no sé dónde está esa calle; no sé dónde se encuentra esa calle de Madrid. Jamás en mi vida he pisado esa calle de Madrid. Jamás en mi vida he visitado a nadie del PSOE, ni en esa sede ni en ningún otro sitio. No sé quién es Felipe González, no sé quién es Chiqui Benegas, no sé quién es Alfonso Guerra.

Sí tengo que decirle, Sr. Vallines, y Usted lo sabe, que he pisado muchas veces la calle Génova; porque me han llamado para consultarme sobre la situación política de Cantabria. Allí he tenido yo despachos con el Sr. Fraga Iribarne, con D. José María Aznar, con el Sr. Cascos, con el Sr. Lucas; siempre ofreciendo mi punto de vista generoso para darle una salida a Cantabria.

¿Cómo se me puede calificar a mí de ser, ni un submarino del PSOE; ni un trampolín; ni una persona que ingenuamente, después de 51 años, de estar dedicado a la vida política desde el año 1976, puede alguien meterme un gol por la escuadra de este calibre?

Mire Usted, Sr. Vallines. El Grupo Regionalista, a pesar de lo que se diga, ha dado testimonios sobrados de una convivencia extraordinaria con el Partido Popular. Y yo he tratado; a lo mejor ingenuamente, y a lo mejor es mi error; de diferenciar en esta Cámara lo que es un Partido con el cual nosotros queremos tener todo tipo de cordiales relaciones, y al que consideramos un Partido legitimado y absolutamente democrático, de otros Grupos que no gozan de nuestra afinidad política.

Mire Usted, en el año 1991 -y hay que decirlo en esta Cámara- el Partido Regionalista de Cantabria le firmó a Usted una moción de censura, con sus compañeros Diputados. No solamente la votamos, la suscribimos para que en su momento pudieran usarla en el Registro de la Cámara. Jamás, el Partido Regionalista, ha suscrito una moción de censura con el Grupo Socialista, jamás. Sí lo hicimos con el Grupo Popular.

Sr. Vallines. Hace escasos días, el Grupo Parlamentario Regionalista se abstuvo en esta Cámara. Pero fue una abstención positiva; porque además Usted sabe, y no me lo podrá desmentir, que en la víspera de ese debate Usted llegó a plantearme la posibilidad de que el Grupo Regionalista votara sí, si era preciso, por algún tipo de contubernio que podía darse en esta Cámara, de que los votos del Partido Regionalista pudieran sacarle a Usted Presidente. Y yo tuve que convocar un Comité Ejecutivo de mi Partido, urgente; y obtuve el sí para esa candidatura, si era preciso. Y Usted sabía ese día, aquí en el Pleno, que si preciso fuese, el Partido Regionalista votaba afirmativamente para que Usted desbloqueara la situación.

Pero le digo más. Pocos en Cantabria, Sr. Vallines, habrán hecho tanto como el Partido Regionalista porque Usted saliese Presidente. Créanme; ahí sí que puse la carne en el asador. ¿Por qué?

Yo no quería venir aquí, a asistir a este espectáculo de hoy, porque había otras soluciones más democráticas, más consensuadas y más legítimas. Si mi objetivo hubiera sido venir a la

Cámara, para que tuviera lugar este debate, en ningún momento hubiera deseado yo que Usted hubiese salido Presidente. Hubiéramos quemado una alternativa más, para que quemadas todas esas alternativas, como la fruta madura tuviera yo que aparecer aquí en la Cámara.

Le digo que uno de los mayores disgustos que yo me he llevado es porque Usted no saliese Presidente aquel día; y Usted lo sabe, que luchamos denodadamente por incluso convencer al Grupo Socialista de que se abstuviese.

Por lo tanto, tengo que rechazar, con toda rotundidad, que alguien utilice la falacia de que somos puerta o avanzadilla del PSOE. Puedo admitírselo a alguien que desde Madrid no conoce esta tierra, y que lanza mensajes que luego no tiene que dar la cara ni encontrarse con uno de frente para mantenerlo.

Pero Usted, Sr. Vallines, eso no lo puede decir, si Usted quiere seguirme mirando a la cara fijamente como lo hemos hecho hasta ahora. Usted no puede sostener aquí lo que dice el Sr. Cascos, sopena de que Usted cuando me encuentre tenga que bajar la mirada. Así de claro. Así de rotundo soy.

Usted plantea, Sr. Vallines, una cuestión que es de todo punto desmontable. La cuestión es la siguiente; ¿cómo Usted, con 2 votos, va a pretender gobernar sin estar mediatizado por los demás Grupos?. Pero si yo, lo que he querido en todo momento es estar mediatizado por el Partido Popular; ¿por qué se inhibe Usted de esa mediatización?. ¿Por qué Usted confía sólo la mediatización al PSOE, cuando antes de reunirme yo con el Partido Socialista y un buen día plantear, ya como mal menor, como salida de emergencia, la posibilidad de nuestra candidatura, Usted lo sabía muchos días antes?. Porque yo me he dirigido a Usted para plantearle la posibilidad de nuestra candidatura, mucho antes de que el Grupo Socialista lo supiese.

Por lo tanto, mediatizado por quién; si yo quiero estar mediatizado por Usted, entre otros, y por su Partido. Porque quiero gobernar mediatizado por los dos; porque quiero un Gobierno de consenso; porque quiero apostar porque esto acabe. Esa es la mediatización a la que Usted parece que quiere renegar, que no admite. Cuando Usted tiene conocimientos de que ese Gobierno que yo iba a formar, era un Gobierno perfectamente asumible por su Grupo Parlamentario; pero no asumible, si yo desde un primer momento he estado añorando el voto afirmativo del Partido Popular. No hay, por lo tanto, aquí, mentores; no hay ninguna trampa. No podría aceptar, yo, ese tipo de trampas.

Pero lo que es más grave es que Usted me diga que soy una víctima. ¿Pero una víctima de quién?. Una víctima que trata de evitar a la principal víctima que es esta tierra de Cantabria que lleva esperando una solución, Sr. Vallines, desde hace

meses. Que está en la calle un clamor popular porque esto acabe de una vez.

¿Quién es la víctima?. La víctima, en estos momentos, es Cantabria. Y lo que están haciendo que Cantabria sea más víctima son todos aquellos que no permiten que haya una salida.

Yo, porque hubiera una salida, naturalmente hago de víctima; soy capaz de inmolarme; soy capaz de renunciar incluso a concurrir a las próximas elecciones, si preciso fuese, con tal de que Cantabria se desbloquease. Ese es mi único interés, el único interés que tengo por esta tierra. Y por eso, D. José Luis Vallines, yo no puedo admitir que Usted, en este debate, lance los dardos contra el Partido Socialista; déjelo Usted para la campaña electoral; aquí, el Candidato soy yo.

Y de verdad que, Usted, si quiere seguir mirándome a los ojos, no puede objetar nada contra mi programa ni contra mi persona. Usted íntimamente sabe que yo no soy ninguna avanzadilla del PSOE, ni de nadie. Usted sabe que lo único que me mueve es el bien de Cantabria. Y si Usted lo sabe, reconózcalo aquí; porque, de otra manera, tendría que tener de Usted un juicio muy distinto del que he tenido hasta el día de hoy.

Muchas gracias. (Aplausos).

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias.

EL SR. VALLINES DIAZ: Sr. Presidente...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
¿Sr. Vallines?

EL SR. VALLINES DIAZ: ¿Si intervengo ahora, luego no podré intervenir?

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Tiene Usted un turno de réplica. Pero, naturalmente, si lo utiliza ahora, no podrá hacerlo luego.

EL SR. VALLINES DIAZ: Entonces me reservo para después.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Muchas gracias.

Turno de intervenciones del Grupo Parlamentario Socialista.

D. Miguel Angel Palacio tiene la palabra.

EL SR. PALACIO GARCIA: Gracias Sr. Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Permita un momento, Sr. Palacio. Por favor, silencio Sres. Diputados.

EL SR. PALACIO GARCIA: Señora y Señores Diputados.

Quando ayer estaba en mi pueblo, pensando y preparando esta intervención, confieso que no podía olvidar los comentarios de mucha gente; que después de haber escuchado la sentencia del Partido Popular sobre esta crisis, me decían: pero para qué vas a hablar, si os va a dar lo mismo; si el Partido Popular ni quiere oír, ni quiere ver, ni quiere entender; si prefieren que las cosas continúen como están.

Yo creo que aún siendo ciertas las reflexiones que hacen mucha gente, no puede ser lo mismo decir que callar. Y el compromiso que tenemos con los ciudadanos de esta tierra, me impulsa a decir y no a callar. Aunque a fuerza de ser sincero, tengo que reconocer que mis palabras tienen pocas posibilidades de torcer la voluntad de aquéllos Diputados de esta Cámara que se han instalado en la sin-razón, en el puro interés sectario del Partido, al que pertenecen, y sin consideración alguna para la angustia colectiva que soportan los ciudadanos de Cantabria.

Algunos dicen que la opinión pública se vuelve insensible y resignada, ante tanta crisis; me niego a creerlo. Por eso, mi discurso quiere ir dirigido a los Diputados de esta Asamblea, pero también a la reflexión de los hombres y mujeres honestos y trabajadores de esta tierra que en su fuero interno, y con rabia contenida, piensan, pensamos, que ya está bien de soportar tanta crisis y tanto desgobierno.

Me gustaría, hoy, ser la voz de todos aquéllos que si pudieran dirían, aquí y ahora: basta ya de discutir, Sres. Diputados, y busquen una solución; basta ya, que ya está bien. Me gustaría ser esa voz, Sr. Candidato. Me gustaría ser esa voz, Señora y Señores Diputados.

A este clamor, de muchos ciudadanos de esta tierra, queremos hoy atender los Diputados Socialistas; y poner punto y final, con la votación de esta tarde. Pero tenemos una dificultad insalvable; los Diputados de la derecha no quieren poner punto final, quieren poner puntos suspensivos, quieren continuar con la crisis hasta el mes de mayo. Y si los ciudadanos no lo remedian, querrán continuar cuatro años más de crisis, cuatro años más de inestabilidad, cuatro años más de conflictos interminables, cuatro años más de deterioro económico, cuatro años más de pobreza para Cantabria.

Por eso, yo creo que merece la pena, en el día de hoy, hacer un esfuerzo para poner un punto final; hacer un esfuerzo para que Cantabria pase definitivamente la página que nunca sus ciudadanos quisieron escribir. Merece la pena; y los Socialistas, hoy, lo vamos a intentar.

Sr. Presidente, Señora y Señores Diputados.
Han transcurrido dos meses desde que el Partido Popular y el Partido Socialista presentaron mociones

de censura contra Juan Hormaechea; dos meses llevan los Diputados del Partido Popular y de la UPCA, para hacer lo que los 21 quieren hacer y pueden hacer; constituir un Gobierno de derechas. Porque, según ellos, eso es lo que quieren los ciudadanos.

Pues bien, después de dos meses de espera, podemos decir que han fracasado; que son incapaces de hacer lo que según ellos les piden sus votantes. No quieren formar un Gobierno de derechas, tal y como dicen los unos y los otros. Pudiera ser que ante el fracaso estrepitoso de formar ese Gobierno, y puesto que Cantabria necesita Gobierno, el Partido Popular accediese a formar un Gobierno de coalición, tal y como hemos ofertado los Socialistas. El Partido Popular rechaza ese Gobierno de coalición.

Pero como formar Gobierno es urgente para los intereses generales de la Región, existe una tercera alternativa. Que los Diputados de la derecha, que los Diputados del Partido Popular, permitan que forme Gobierno la lista más votada; la lista Socialista. Eso mucho menos, ya lo han anunciado. Los Diputados del Partido Popular y de la UPCA que no se ponen de acuerdo para nada, para eso votarían en bloque que no; formando dos minorías de bloqueo.

Y se pregunta, el Portavoz del Partido Popular, una y otra vez, ¿por qué no hemos presentado candidato?. Al día siguiente se lo expliqué a un compañero suyo, de la Dirección de su Partido, y lo entendió perfectamente. Me dijo: Miguel Angel, nos habéis dicho; queréis centro-derecha, pues toma centro-derecha; toma centro-derecha, ahí lo tienen. ¿Quieren gobernar los 21 Diputados?; gobiernen los 21 Diputados, ahí lo tienen.

Yo nunca pensé que iba a ser una dificultad, el que nosotros no presentásemos candidato; pensé que sería una facilidad. Pero no, todavía no lo han asumido. No lo han asumido, porque nosotros no tenemos en este momento el interés de llegar a la Presidencia de la Diputación, queremos solucionar el problema; y por eso le hemos ofrecido un pacto al Partido Popular. Y lo rechaza. No quieren ningún acuerdo con los Socialistas, ninguno. Y por eso hemos ofrecido una candidatura, al Candidato del Partido Regionalista, Sr. Revilla; por eso. A ver si es capaz, el Partido Regionalista, de aglutinar los votos -ya los tiene- del Partido Socialista y, al menos, que el Partido Popular permita la solución de esta crisis. Pero tampoco lo quieren.

Con 6 Diputados que sacaron en las elecciones -con 6-, que no hay tanta diferencia de 2 a 6; seis de una Fuerza minoritaria, en esta Diputación, quieren imponer el candidato, el programa y el Gobierno. No, Sr. Diputado. No, Sr. Portavoz del Partido Popular.

Llevamos dos meses, en los que los Diputados de la derecha, y Ustedes especialmente, ni gobiernan ni dejan gobernar. Y ante esta situación de

auténtico bloqueo, que quieren prolongar seis meses más, los Socialistas no nos hemos cruzado de brazos. Por nosotros, las cosas no van a quedar así, le hemos dicho al Presidente de la Asamblea; no van a quedar así. Formar Gobierno es un objetivo que trasciende a los intereses de nuestro Partido, y ofrecemos el apoyo de los 16 Diputados Socialistas a la candidatura del Partido Regionalista, a la candidatura de Miguel Angel Revilla.

El Presidente de la Asamblea, consciente de que 18 apoyos parlamentarios pueden ser suficientes, y lo son, para formar un Gobierno y superar la crisis política de la Región, nos ha convocado hoy aquí. Y la pregunta que hacemos, a los 21 Diputados de la derecha, es la siguiente: ¿Van a seguir bloqueando cualquier salida que supere la crisis de esta Diputación Regional?; ¿van a seguir siendo minorías de bloqueo para esta Diputación Regional?.

Sres. del Partido Popular. No les pedimos el apoyo, porque sabemos que no están dispuestos a ello. Lo que les pedimos es que si Ustedes han sido incapaces de ponerse de acuerdo para gobernar, permitan al menos que el Sr Revilla, el Candidato del Partido Regionalista, con el apoyo de los Socialistas, pueda formar un Gobierno que vele por los intereses de la Región hasta las próximas elecciones.

Y, en este momento, yo quiero recordar una palabra de José Luis Vallines, pronunciadas justamente hace un mes en esta misma Tribuna. - Decía, el Sr. Vallines- Perder seis meses sin intentar al menos ofrecer soluciones a las necesidades de Cantabria es algo que los cántabros difícilmente podrán entender; perder seis meses, difícilmente los cántabros podrán entender.

Sres. del Partido Popular. ¿Cómo es posible que hace un mes interpretasen Ustedes que los cántabros no quieren perder seis meses; y ahora, cuando se trata de elegir al candidato de otro partido político, resulta que los cántabros sin haber sido consultados ya cambiaron de opinión, y ahora ya entienden que necesariamente haya que perder seis meses para solucionar los problemas de la Región?.

Sres. del Partido Popular. Los cántabros no han cambiado de opinión; si hace un mes querían una solución, ahora lo quieren con más fuerza. Los que cambian como el viento son Ustedes, que según sus intereses así interpretan la voluntad de los ciudadanos.

Hace un mes, el Sr. Vallines, en esta misma Tribuna, también hablaba de generosidad para solucionar la crisis regional. Y reconozco que el concepto de la generosidad se ha utilizado mucho en relación a la crisis de la Comunidad Autónoma de Cantabria.

Pues bien. Hoy se le presenta, al Partido Popular, la oportunidad no de predicar, sino de dar trigo. No de predicar, como decía el Portavoz del

Grupo Regionalista, sino de dar trigo. Generosidad, Sres. del Partido Popular.

Y no les pido la misma generosidad que vamos a tener los Socialistas; votando todos que sí, porque sé que eso es imposible. Les pedimos sólo un poco de generosidad, les pedimos que se abstengan; y con ese grado mínimo de generosidad, Cantabria recobraría la normalidad política y pondríamos fin a una pesadilla que está pesando como una losa sobre los intereses de la Región. Yo creo que ésta sería ya una razón suficiente, para que el Partido Popular sea un poco generoso.

Pero es que existen razones más poderosas, hay razones de mayor peso político, para pedirles ese mismo gesto de generosidad. La crisis que soporta esta Comunidad es una crisis que el Grupo Parlamentario Popular; que de 21 Diputados de apoyo al Gobierno de Juan Hormaechea han pasado a ser 6, más 3, más 4 y más 8. Si los Diputados del Grupo Parlamentario Popular siguiesen unidos, no estaríamos hablando de crisis; habría un Gobierno como el que hay, nefasto para los intereses de la Región, pero no habría crisis.

Por consiguiente, ésta no es una crisis del Grupo Parlamentario Socialista, no es una crisis del Grupo Parlamentario Regionalista; es una crisis del Partido Popular y del fracaso de toda la derecha de esta Región, que ha proyectado su división interna sobre el Gobierno de la Comunidad. Así pues, si hay alguien al que hay que pedir generosidad para solucionar un problema, es a aquél o a aquéllos que son el origen y de la causa del mismo problema; es decir, el Partido Popular.

Por lo tanto, Sr. Revilla; ni el PRC, ni el Partido Socialista, hemos creado esta crisis. Ni Usted ni nosotros somos los responsables de esta crisis; dejémosle la crisis interna para ellos, y nosotros proponemos soluciones como las que estamos proponiendo hoy. Proponemos soluciones positivas para Cantabria. Y nos asiste el derecho, a nosotros sí, a ellos no, de pedir generosidad, de recabar generosidad y de solicitar generosidad.

Y si de nuevo rechazan esta alternativa de Gobierno, como hicieron con el Gobierno de coalición; el Partido Popular, y sólo la derecha de esta Región, serán los responsables de sus continuas equivocaciones, serán los responsables de lo que ocurra desde el día de hoy hasta el mes de mayo.

Los Socialistas estamos hoy cargados de razones para rechazar, enérgicamente, a todos aquéllos que desde distintas tribunas están difundiendo el fracaso por igual de todos los políticos de nuestra Región; no es cierto. Hoy, con lenguaje franco y en aras de la justicia, tenemos que afirmar que todos no somos responsables de la crisis de la Comunidad; que todos no somos iguales. Al Gobierno del Sr. Hormaechea lo eligió el Partido Popular; el

programa y los Presupuestos del Sr. Hormaechea los votó el Partido Popular; y si hoy el Sr. Hormaechea continúa como Presidente, es por el apoyo del Partido Popular.

Entendemos que negar la realidad es grave, y pretender ignorarla es inútil; a no ser que lo que se persiga sea sembrar la confusión, para así mejor ocultar a los únicos responsables de la crisis.

Señora y Señores Diputados. Los partidos políticos en democracia tienen su razón de ser en la medida que presentan alternativas y soluciones a los problemas de los ciudadanos. Así lo entendemos los Socialistas. Y pudiera ser que al ofrecer una solución como la que hoy presentamos los 16 Diputados Socialistas, votando al líder de otro Partido Político, contrario y minoritario al nuestro; pudiera ser -digo-, y corremos el riesgo, de perder apoyos electorales. Pero no nos importa. Porque un partido político no está para encerrarse en una urna de cristal, como pretende el Partido Popular. Un partido político tiene que desgastarse, si es necesario, solucionando los problemas de la sociedad, porque estamos a su servicio.

Cantabria tiene un problema de Gobierno que los Diputados de la derecha -y no me cansaré de repetirlo- han generado, y han sido incapaces de solucionar. Por lo tanto, y siendo realistas con las matemáticas parlamentarias, se impone el consenso; que impone la cultura del acuerdo; la cultura del pacto. Y con ese espíritu, los Socialistas vamos a votar hoy.

Nuestro voto, no es un voto al Sr. Revilla. Es un voto a Cantabria; es un voto a la esperanza de esta Región; es un voto a una salida positiva; es un voto para poner fin al pesimismo; es un voto para emprender la regeneración ética y política; es un voto a un programa que compartimos y que le proponemos, Sr. Candidato, algunas sugerencias.

Yo creo que esta crisis ha servido para que meditemos sobre el Estatuto de Autonomía. Y mi Grupo Parlamentario le propone, si Usted sale Presidente de esta Comunidad Autónoma, iniciar la reforma del Estatuto de Autonomía. Para que si llegada una crisis como la que tenemos, los partidos políticos no se ponen de acuerdo, gobierne la Comunidad la lista más votada.

Usted sabe que ésta es la fórmula que existen en los Ayuntamientos de toda España, y es una fórmula que da buen resultado. Usted sabe que ésta es una fórmula que existe en algunas Comunidades Autónomas, y da buen resultado. De tal manera, Sr. Candidato, que esta es una propuesta que le hace el Grupo Socialista; si Usted llega a la Presidencia, impulse la reforma del Estatuto de Autonomía en esa dirección para que en esta Comunidad Autónoma no pueda darse de nuevo una crisis de las características de la actual.

Y de su discurso destacaría, Sr. Candidato, dos cuestiones importantes; y dos cuestiones que nos preocupan sobremanera, al Grupo Parlamentario Socialista.

En primer lugar, el impulso al Plan de la Vivienda. ¡Fíjense Ustedes!; prometieron 5.000 viviendas, no han hecho ninguna, cero. El programa del Partido Popular; el Gobierno del Partido Popular.

Yo creo que hay que levantar el ánimo, a tantas y tantas familias que en este momento no pueden acceder al mercado de la vivienda y esperan de las instituciones, esperan de la Diputación Regional de Cantabria que pongan en marcha el Plan del Gobierno Central, el Plan de la Vivienda, el Plan que han impulsado desde el Gobierno Socialista todas las Comunidades Autónomas.

Y la tercera sugerencia que le quiero hacer, Sr. Candidato, es la creación de un Plan de Empleo. En la misma línea de lo que dijo Usted esta mañana, es urgente acometer medidas en la lucha contra el paro. Y el Grupo Parlamentario Socialista, apoyaría estas tres cuestiones que acabo de señalar.

Frente a esta actitud de los Socialistas, que entendemos generosa y positiva para los intereses de la Región, llama poderosamente la atención a todo el mundo, incluso a sectores próximos al Partido Popular, la cerrazón de este Partido y la crítica que se han atrevido a hacer.

Dice, el Partido Popular, que nuestra decisión, la decisión de dar hoy ese sí a Cantabria, no es democrática, porque un Grupo de 16 no debe votar a otro de 2. Lo han dicho desde Madrid; lo ha dicho la Dirección Nacional del Partido Popular: Que una mayoría no debe votar al Candidato de una minoría. Y se atreven a decir esto un Grupo que democráticamente son seis; y hace tan sólo un mes, esos 6, con el Sr. Vallines a la cabeza, pedía el voto favorable del Grupo Parlamentario Socialista, que somos 16. Es decir, si una mayoría Socialista vota a una minoría del Partido Popular, eso es democrático; ahora bien, si la minoría es del PRC, entonces lo democrático se vuelve antidemocrático.

Por tanto, si lo que el Partido Popular quiere decir es que las minorías están obligadas a votar a las mayorías, y no al revés, aplíquense la norma Ustedes mismos; y voten a Juan Hormaechea, que sacó 15 Diputados; o a Jaime Blanco, que sacó 16. Elijan entre una de las dos fórmulas.

Desde luego, sus argumentos no se sostienen, no se tienen en pie.

Yo creo que al final de todo, lo que resulta es que al Partido Popular, cualquier disculpa es buena con tal de mantener este Gobierno que no existe; con tal de mantener a Juan Hormaechea como Presidente de la Diputación, cualquier disculpa es buena.

Votaron a Juan Hormaechea, Presidente de la Diputación; dijeron que tenía un programa claro y brillante. Fue una buena disculpa para engañar a todos los cántabros.

Votaron no, a las mociones de censura del Partido Socialista. Nos dicen que no presentamos candidato; si le hemos presentado dos veces, a lo largo de la legislatura; dijeron que Jaime Blanco tenía ansias de poder, lo siguen diciendo ahora. Era una buena disculpa para seguir apoyando a Juan Hormaechea.

El Tribunal Superior de Justicia de Cantabria, inculpó a Juan Hormaechea y su Gobierno de delitos de prevaricación y malversación de fondos públicos; dijeron que ese auto de los Tribunales era fruto de un juicio político. Fue una buena disculpa para seguir apoyando a Juan Hormaechea.

El Tribunal Superior de Justicia de Cantabria, condenó a Juan Hormaechea y les ofrecimos un acuerdo, un pacto, sin condiciones; dijeron que con los Socialistas no querían ningún acuerdo.

Si yo, Sr. Vallines, le he preguntado a Usted en los pasillos estos días. Le he preguntado, y digo: pero vamos a ver, José Luis; ¿es posible que podamos llegar a algún tipo de acuerdo, para solucionar los problemas de esta Región?. Y me ha dicho: no. ¿Entonces, qué tiene Usted que decir del Grupo Parlamentario Socialista?. Si nosotros sí estamos de acuerdo; si nosotros sí queremos ese acuerdo; si nosotros sí queremos impulsar una salida para esta Región; si nosotros sí queremos una salida para esta tierra; ¿qué tiene Usted que decir en esta Tribuna?.

A mí, me ha recordado hoy, Sr. Vallines; ha sido la peor de las intervenciones que le he oído; me ha recordado hoy, Usted, al Sr. Hormaechea. Estaba hablando el Sr. Hormaechea por boca del Sr. Vallines. Hoy era el discurso del Sr. Hormaechea; el mismo discurso, el mismo por su boca.

El Sr. Revilla es una avanzadilla del PSOE, es un instrumento del PSOE. Si eso ya se lo hemos oído al Sr. Hormaechea, que lo dice mejor que Usted, y además lo pone en cuadro en la prensa; lo pone en cuadro en la prensa, y lo paga para que se publique. Pero, Sr. Vallines, ¿cómo se presta Usted a ese juego?; ¿cómo se presta, hoy aquí, Usted, a ese juego?.

Parece mentira que conociendo al Portavoz del Grupo Parlamentario Regionalista; que conociéndonos a nosotros y sabiendo que sí tenemos interés por solucionar esos problemas, y sabiendo la oferta que le hemos hecho; salga Usted a decir aquí lo que diga.

Deje Usted que esas cosas las siga diciendo el Sr. Hormaechea, que a Usted le sienta muy mal. ¿O es que actúa Usted ya hoy por mandato de él?. ¿O es

que está actuando ya Usted de Portavoz de ese Gobierno que quiere Usted que continúe hasta mayo?

Son buenas disculpas, todas, para seguir apoyando a Juan Hormaechea. Porque si les ofrecemos un Gobierno de coalición, nos dicen que lo que quieren es un Gobierno de derechas; y sigue siendo una buena disculpa para apoyar a Juan Hormaechea. Si el candidato es del PRC, dicen que Miguel Angel Revilla es una avanzadilla del PSOE; sigue siendo una buena disculpa, porque en el fondo lo que quieren es seguir apoyando a este Gobierno, seguir apoyando a Juan Hormaechea.

La última disculpa que ha encontrado el Partido Popular para que el Presidente continúe hasta mayo, es que Juan Hormaechea -lo hemos oído la semana pasada- está legitimado por los votos de los ciudadanos. ¿Por qué le pusieron una moción de censura hace un mes, si está legitimado por los votos de los ciudadanos?; ¿por qué le pusieron la moción de censura? Esto, hace una semana; que Juan Hormaechea está legitimado por los votos de los ciudadanos.

Es una disculpa. Pero si lo quieren así, no pongan más disculpas; quítense la careta, y digan la verdad a los ciudadanos de esta tierra. Apruébenle sus Presupuestos, que ya los ha presentado, y no nos hagan perder más tiempo, Sr. Vallines. No lo olviden, quien mantiene este Gobierno tiene la obligación de aprobar sus Presupuestos. Pacten de nuevo con él, y no esperen a mayo para volver a hacerlo. Háganlo ahora, y tendremos Gobierno. Un Gobierno nefasto para Cantabria, pero un Gobierno al fin y al cabo.

Quiero terminar, Señora y Señores Diputados, mi intervención explicando que los Socialistas tenemos más dificultades que el Partido Popular para votar al Partido Regionalista; tenemos más dificultades. El PRC, representa una fuerza minoritaria y contraria a los objetivos políticos y electorales del Partido Socialista. El PRC, ha hecho alguna lista electoral conjunta con el Partido Popular, con nosotros jamás. El PRC, ha dado algún mitin conjunto con el Partido Popular, con nosotros nunca, Sr Revilla. En algunos procesos electorales, su presencia ha restado apoyo a nuestras listas de candidatos. Hoy, aquí, existe una distancia enorme, de 16 a 2, mucho mayor que la de 9 a 2, mucho mayor que la de 6 a 2.

Tenemos dificultades para tomar la decisión. Pero hay una diferencia fundamental, entre el Partido Popular y los Socialistas. Nosotros superamos las dificultades, y somos capaces de colocar los intereses de la Región por delante de nuestros legítimos intereses de Partido; porque estamos identificados con la angustia que embarga a la mayor parte de los ciudadanos de Cantabria. Por eso, nosotros, sí tenemos autoridad para pedirle, una vez más, al Partido Popular, generosidad con esta Región, que es la nuestra; generosidad con esta Región, que es la de todos los que vivimos aquí.

Sres. Diputados. Para finalizar, quiero recordar las últimas palabras que yo mismo pronuncié en el segundo Pleno de la investidura del Sr. Vallines, y al final de mi intervención. -Dije- Si Ustedes, Sres. del PP, no se ponen de acuerdo en la derecha, o siguen rechazando el Gobierno de coalición que les proponemos, sepan que los Socialistas trabajaremos para conseguir un Gobierno nuevo, un Gobierno digno, un Gobierno estable; y, para ello, saben Ustedes que mi Partido, mi Secretario General, y yo mismo, estamos de acuerdo y haremos todos los sacrificios que sean necesarios.

Indudablemente, Señora y Señores Diputados, estaba pensando en la alternativa que hoy debatimos; en esa alternativa. Un Presidente digno, con los sacrificios del Grupo Parlamentario Socialista. Esta pensando en esa alternativa. Estaba pensando en el apoyo a la candidatura del PRC, que hoy significa un sí a un nuevo Gobierno para Cantabria, un sí a un Gobierno de personas honradas y eficaces; un sí a recobrar la normalidad, un sí a un Gobierno que nos haga olvidar crisis interminables, y nos devuelva el aire fresco que todos queremos respirar; un sí, en definitiva, a Cantabria, a sus gentes, y a la solución de sus problemas.

Nada más. Muchas gracias. (Aplausos).

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias.

Tiene la palabra el Sr. Revilla Roiz, Candidato, en su turno de contestación al Portavoz Socialista.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sr. Presidente.
Señorías.

Muy brevemente. Para expresar las gracias, en nombre propio, en nombre del Grupo Regionalista, por este voto afirmativo del Grupo Socialista.

Y expreso las gracias, no en función del voto afirmativo a mi persona y a mi Grupo Parlamentario. Expreso las gracias, sobre todo, porque tengo que decir una vez más, ha sido un voto sin condiciones; no ha habido ningún tipo de reunión posterior al anuncio, que yo recibí incluso con la sorpresa de que me lo vino a comunicar algún medio de difusión. No ha habido ni una sola reunión donde no ya se haya planteado condiciones, es que ni siquiera sugerencias. Por eso, el agradecimiento es mucho mayor. Porque entiendo que es de un desprendimiento, en favor de Cantabria, y que no es en función ni del Candidato, ni del Grupo que represento.

Yo creo que además, el Grupo Socialista, me conoce sobradamente; también me conoce sobradamente el Grupo Popular; y saben que ni nuestro Partido Político, por trayectoria de ese Partido ni por trayectoria personal de quien les habla, pudiera prestarse jamás a ningún tipo de imposición; jamás.

Si en alguna ocasión dijimos no al poder, cuando se ponía encima de la mesa todo tipo de ventajas; si hemos sido capaces de renunciar, reiteradamente, a lo largo de los últimos años, a todo tipo de prebenda, de participación en el poder, con lo que el poder gusta a todo político, no en cuanto que sea representar pompa sino representar o llevar a cabo prácticas e ideas que uno tiene en la cabeza. Si hemos renunciado a todo eso, no íbamos a caer de ningún modo en ningún tipo de presión de ningún Partido.

Y esto es lo que ha hecho el Grupo Socialista. Que no ha puesto ninguna condición; y, por eso, vayan las más expresivas gracias hacia el apoyo que nos otorga, sin ningún tipo de ataduras, libre para que pudiéramos condicionar o hacer un Gobierno a la medida de lo que el Partido Popular y el Partido Socialista están demandando.

Y ya puntualmente, respecto a los tres temas que el Grupo Socialista nos plantea. Estamos absolutamente de acuerdo que habría que afrontar una reforma del Estatuto de Autonomía para que no volviéramos a padecer situaciones como ésta. Que la lista más votada, como ocurre en los Ayuntamientos, después de una serie de votaciones; la tercera, creo que es; saliese elegido Presidente el de la lista más votada. Espectáculos como el que estamos viendo en Cantabria nos refuerzan la idea, que ya compartíamos, de que hay que hacer una reforma del Estatuto de Autonomía para que la población no sufra tensiones como la que están sufriendo en estos últimos años, en nuestra Comunidad Autónoma.

El Plan de Viviendas, lo he dicho claramente, es una de las grandes frustraciones de la sociedad de Cantabria. La vivienda que tantas expectativas generó en esta Región; que tanta publicidad se hizo sobre cantidad de familias que se apuntaron pensando que iban a poder tener un hogar asequible, a precios asequibles, y que hoy vemos espectáculos como el que existe en Castro Urdiales, donde 300 viviendas de las que patrocina la Diputación no se pueden entregar porque están embargadas, una de las cosas promociones que se han llevado a cabo y están embargadas.

Y en el Plan de Empleo, hemos explicado más o menos lo que habría que llevar a cabo. Porque entendemos también que una situación de casi 50.000 parados, según la Encuesta de Población Activa, es lo suficientemente dramático como para que sea objetivo prioritario de todas las fuerzas políticas.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias Sr. Revilla.

Se inicia el turno de réplica, de los respectivos Grupos Parlamentarios.

Agrupación Parlamentaria Unión por Cantabria. No hace uso de ello.

Tiene la palabra el Grupo Mixto, si lo desea, en turno de réplica. Por cinco minutos.

Por favor silencio, para que se oiga bien al Sr. Diputado.

EL SR. GARCIA CORTAZAR: Sr. Presidente.
Señorías.

Interpretamos, en nuestro Grupo, que nuestra postura ha sido suficientemente clara, y que los Diputados de esta Cámara han podido entender con rotundidad nuestro mensaje; y yo espero y deseo que también los ciudadanos de Cantabria.

Solamente hay algún aspecto que ha salido, al hilo del debate, y que nos interesa matizar y dejar bien claro. Porque quizás, después de las intervenciones que aquí se han desarrollado, podría haber quedado medianamente claro. Uno de ellos es la postura de Unión para el Progreso de Cantabria y la de nuestro Representante como candidato hacia una moción de investidura.

Unión para el Progreso de Cantabria presentó un candidato, el señor Vicente de la Hera; y lo presentó desde una posición de apoyo unánime del resto de los Diputados del Grupo. Y lo hizo desde un planteamiento o del sacrificio de la persona que tuviera que hacerse cargo de la nominación. Sacrificio que asumió el señor Vicente de la Hera, con todo el apoyo parlamentario del Grupo.

Segundo. D. Vicente de la Hera, Candidato de Unión para el Progreso de Cantabria, nunca retiró su candidatura. Lo que no pretendió en ningún momento es hacer un brindis al Sol; y durante todo el tiempo que mantuvo la candidatura, que aún la mantiene, lo que intentó y procuró fue conseguir aglutinar unas fuerzas, unos apoyos parlamentarios suficientes como para que esa candidatura tuviera virtualidad. Y lo demás, eran brindis al Sol.

Y lo que nunca pretendió, Unión para el Progreso de Cantabria, ni nuestro Candidato, es venir aquí con una persona nominada para hacer lo que se está haciendo hoy; un brindis al Sol.

Y nuestro candidato sigue siendo nuestro candidato. El señor Vicente de la Hera, que se sacrificó que su figura y su persona, con tanto prestigio alcanzado durante años de labor como funcionario de la Diputación Regional de Cantabria y como Consejero de Ganadería, una labor y un prestigio que nadie discute, que puso al servicio de nuestro Grupo Político, que aún hoy se mantiene. Y lo que se mantiene es una candidatura seria, con pretensiones de eficacia para alcanzar el final de la legislatura, y en la voluntad de alcanzar un consenso mayoritario de las fuerzas políticas de esta Cámara.

Y si ese consenso aún no ha sido posible, tanto Unión para el Progreso de Cantabria como el

Candidato que nosotros propusimos, no renunciamos a la posibilidad de esa conjunción de las fuerzas políticas del centro-derecha, a la que dieron los electores de Cantabria su apoyo mayoritario en las elecciones del año 1991.

Cuando el Portavoz del Grupo Socialista manifiesta la angustia que puedan sentir los electores de nuestra Comunidad, ante la imposibilidad de que un candidato, como en este caso, que tiene una representación de 2 Diputados sobre 39 en esta Cámara, alcance la nominación; nosotros, le tenemos que trasladar, y significarlo aquí, que la angustia es la de la mayor parte de los electores de Cantabria, la mayor parte, aquéllos que votaron a 21 Diputados, que temen de nuestra irresponsabilidad que de esta Asamblea pueda salir elegido un Presidente que no represente esa voluntad mayoritaria de los 21 Diputados, que es la voluntad mayoritaria del electorado de Cantabria. Esa es la angustia que puede haber entre los electores de nuestra Comunidad.

Gracias Sr. Presidente.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias.

Continuamos en turnos de réplica.

Tiene la palabra el Grupo Regionalista. No hace uso.

El Grupo Popular.

En su nombre, D. José Luis Vallines Díaz.

EL SR. VALLINES DIAZ: Sr. Presidente.
Señora, Señores Diputados.

En este turno de réplica, empezaré por decirle al candidato que ha calificado de lamentable mi intervención, que yo le voy a seguir mirando a la cara; que espero no hacer nada en el futuro, no lo he hecho hasta ahora, que me impida mirarle a la cara. Si él me retira la mirada será su problema, no el mío. Yo le seguiré mirando a la cara, porque creo que no he hecho nada ni voy a hacer nada, o, por lo menos, lo voy a intentar no hacer nada que me impida mirarle a su cara. Y, yo, la verdad es que no le he acusado a Usted de nada, le he dicho en lo que puede convertirse.

Mire Usted; y aprovecho para decirle al Sr. Palacio; nosotros, en el año 1990, votamos a D. Jaime Blanco para Presidente de esta Comunidad Autónoma. Es que se olvida. Algunos no lo olvidan y lo repiten mucho, pero los Socialistas lo olvidan con facilidad. Votamos a D. Jaime Blanco para Presidente de esta Comunidad Autónoma, y nos pesó; nos pesó mucho; nos sigue pesando aún.

Y no éramos ingenuos, o creíamos no serlo. Pensamos que no había trampas, creíamos que no

había trampas. Y, mire Usted, por escrito, D. Jaime Blanco, como Secretario General del Partido Socialista, acordó la composición de un Consejo de Gobierno; por escrito. ¿A Usted no le han pedido nada?; yo le creo. ¿A Usted no le han planteado nada?; yo le creo. Nosotros sí exigimos un escrito. A pesar de ese escrito, a las 24 horas de ser Presidente, lo incumplió. Nombrando a un Consejero Portavoz del Gobierno, que se llama D. Victor Gijón...

EL SR. PALACIO GARCIA: Sr. Presidente.
Cuestión de orden...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Perdón, Sr. Palacio. Está en el uso de la palabra el Sr. Vallines...

EL SR. VALLINES DIAZ: Creo que no puede interrumpirme, Sr. Palacio...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Tenga la amabilidad de sentarse. No tiene la palabra...

EL SR. PALACIO GARCIA: Sr. Presidente. D. Jaime Blanco no está presente en esta Asamblea...

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Por favor, Sr. Palacio, no tiene Usted la palabra en estos momentos. El Sr. Vallines está haciendo ahora su intervención y tiene la palabra.

EL SR. VALLINES DIAZ: Sí. El Reglamento de la Cámara dice que no se puede interrumpir salvo por el Presidente, efectivamente.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Así es; por eso no ha sido interrumpido Usted.

Siga hablando, Sr. Vallines.

EL SR. VALLINES DIAZ: Pues bien. Estaba diciendo que aquel Gobierno que firmamos con el Partido Socialista; y como le digo, por escrito la composición, por escrito; al día siguiente, abusando de esa responsabilidad que le transmitimos -Ustedes también, por cierto- nombró a un Consejero Portavoz del Gobierno que no estaba, sino al revés, estaba excluida tal condición.

Podría referir alguna cosa más; está en la historia y podrán plantearse. Y eso es el tipo de trampas que yo le hablaba a Usted, Sr. Revilla. Y he salvado, y sigo salvando, y espero seguir salvando la consideración que a mí me merece Usted como persona y como político, y que merece como persona y como político a mi Grupo Parlamentario; a todos y cada uno de los Diputados de mi Grupo Parlamentario, el Grupo Parlamentario Popular. A ese tipo de trampas me refería, y no a otra cuestión.

Sí es cierto, cómo voy a negar, que Usted me ha dicho en alguna ocasión, anterior a la denominación de Usted como candidato, que Usted intentaría ser

nominado. Pero también es cierto que cuando del Grupo Socialista se baja con un escrito al Presidente de la Asamblea, se lo dicen después de presentado el escrito; o, al menos, eso es lo que en los medios de comunicación ha salido. Y si los medios de comunicación nos sirven a veces como testimonio de cosas, pues que sirvan también para esto.

Y al Partido Socialista, también le tenemos que decir; que habla de minorías de bloqueo. Ustedes son una mayoría de bloque también, o minoría mayoritaria de bloqueo. Porque se olvidan Ustedes que hace un mes estuvimos en este debate, con una alternativa clara y diáfana planteada por el Partido Popular; por un candidato del Partido Popular nominado por el Presidente de la Asamblea, obligado por el Estatuto de la Autonomía, que decía que en el período de 15 días tenía que nominar un candidato, y el único que tenía y con mayor número de votos, además del Sr. Revilla que entonces sólo constaba con sus dos votos, era el candidato del Partido Popular, que contaba con 13 votos.

Y esa iniciativa, hace un mes, se planteó aquí. Y esa iniciativa, además de lo planteado, yo dije reiteradamente, porque era el candidato, que me digan los demás Grupos qué es lo que proponen, qué alternativa a lo que yo he planteado para... ¿ese voto. Porque si hace un mes, y después de un mes, los problemas son graves, podíamos evitarlos treinta días atrás, Sr. Palacio. Y Usted no dijo nada; Usted no modificó para nada, ni un ápice, mi planteamiento.

Ha leído la frase de al final; se me ha olvidado en el escaño, no lo voy a repetir. Usted dice que rechazamos un Gobierno de coalición. Usted no dijo, en esta Cámara, no dijo en ningún momento, que si aceptábamos un Gobierno de coalición votaba mi candidatura. No lo dijo en ningún momento, ni siquiera cuando ha leído Usted eso. Dijo que rechazábamos su oferta de un Gobierno de coalición sin condiciones; que no sé como se pueden decir las dos cosas a la vez, por cierto, pero Usted las dice.

Pero aquel día, en aquel debate, Usted, en ningún momento, ante mi desafío de que me dijeran en qué tengo que corregir mi discurso para que me voten; no dijo en qué tenía que corregir mi discurso para que me votaran. Volvía con su condición de un Gobierno de coalición, pero no decía cómo. No me dijo: hagan ustedes un Gobierno de coalición, repartamos las responsabilidades, y de esa manera le votaríamos. No lo dijo, Sr. Palacio; Usted no lo dijo.

Por tanto, ¿quién bloquea y qué es lo bloqueado, quién se siente bloqueado y quién bloquea?. Porque, nuevamente, el Partido Socialista ha subido a esta Tribuna para decir lo que los demás tenemos que hacer y lo que no tenemos que hacer. No es lo mismo decir que callar -dice-.

Hace un mes podríamos haber terminado, y no terminamos. Y en aquella votación de hace un mes,

Sr. Revilla; yo me he preguntado, día tras día, desde entonces: ¿por qué no votó Usted a favor?. Yo he pensado, y no he entendido, por qué decía: voy a abstenerme, pero si fuera necesario votaría a favor. ¿A qué se comprometía Usted votando a favor, en todo caso?. Lo he pensado, día a día, y no he encontrado explicación.

Sin embargo, ahora pide Usted que al menos dos Diputados de mi Grupo, o el Grupo entero, se abstenga. Y fjese Usted que absteniéndonos nosotros, modificamos sustancialmente algo; es decir, elegimos un Presidente y un Consejo de Gobierno que elegiría ese Presidente para los próximos meses. Y votando Usted a favor no cambiaba nada. Y, sin embargo, tuvo Usted reparos a coincidir con nosotros; tuvo Usted reparos.

No lo entiendo, lo sigo sin entender. ¿Por qué tuvo Usted reparos?; ¿tuvo su Comité Ejecutivo -como nos ha confesado con anterioridad- reparos en votar, en todo caso, a favor del candidato y del programa?. Y solamente votarían a favor en el caso de que fuera necesario; por otra parte, absurdo porque no era necesario ni lo iba a ser, ni lo podía ser; y como así se demostró.

Yo quisiera saber por qué no nos vota. Porque nosotros hemos dicho con claridad, por qué no nos vamos a abstener y por qué vamos a votar en contra. No aceptará Usted los argumentos, no los aceptarán determinados electores; pero yo estoy convencido que aquellos electores que nos iban a votar, lo entenderán perfectamente y nos seguirán votando.

Porque también hemos dicho, y lo seguiremos diciendo; si la peor solución electoral para el Partido Popular, el Partido Popular independiente y con su propia iniciativa, para el 28 de mayo, es la continuidad de Juan Hormaechea y su Gobierno en funciones, no se nos puede achacar simultáneamente de electoralismo a nosotros con esta decisión que hemos tomado en el día de hoy, o que vamos a ejercer a continuación.

No se puede, simultáneamente, decir -creo que todo el mundo pueda estar de acuerdo- que la peor posición para el Partido Popular, el 28 de mayo, es que siga D. Juan Hormaechea y sus compañeros que le apoyan hasta el 28 de mayo; y, simultáneamente, decir -como digo- que hacemos esta posición por electoralismo o por egoísmo. Si lo hacemos, porque creemos que no es bueno para Cantabria, creemos que no es bueno dar una sensación de lo que no es.

Y, Sr. Revilla, yo estoy seguro de que Usted -porque lo dice- no ha tenido reuniones, ni le han pedido nada. Pero el Sr. Blanco insiste en que quiere participar en la formación del nuevo Gobierno. Usted, ha dicho que si forma Gobierno lo va a formar con personas en la sintonía del Partido Socialista o del Partido Popular, si lo forman; y nosotros ofrecimos,

hace un mes, una fórmula -insisto- en la responsabilidad que nos establecía a todos el Estatuto de Autonomía, pasados los 15 días de la dimisión del anterior Presidente; el Presidente de la Asamblea propuso candidato, con reconocimiento unánime de la Mesa de la Asamblea, que era el candidato del Partido Popular.

Ese candidato les esbozó un programa con el que no discreparon Ustedes en ningún caso; ese candidato, Ustedes dijeron, y el Partido Socialista, que les merecía su respeto. Pero ni unos, ni otros, le votaron; y solamente obtuvo 13 votos. Ejercimos nuestra responsabilidad.

No es la primera vez que se bloquea una solución en esta Cámara, Sr. Palacio; no es la primera vez. Y ya que en los pasillos, Usted dice que yo hablo con Usted; ya ve, hablamos en los pasillos, poco por lo que se ve; poco tiempo quiero decir, pero hablamos. No es como la otra vez, que me decía que no queríamos ni hablar con los Socialistas. Y yo les demostré, hace un mes, que hemos hablado con Ustedes en muchas ocasiones, hemos pactado muchas leyes, y hemos coincidido en algunos planteamientos.

Pero justamente cuando Usted me dice que no hay nada que pactar, en esta materia; Ustedes, es que plantean un Gobierno de coalición desde el primer momento. Ustedes plantean; no hay condiciones, ofrecemos un pacto al PP sin condiciones, pero Gobierno de coalición.

En este Pleno, hace un mes, yo les decía: díganme con claridad -y ahí está el Diario de Sesiones- en qué discrepan; en qué tengo que cambiar lo que he dicho, para conseguir una mayoría suficiente que apoye la investidura que estamos planteando. Y no dijeron Ustedes absolutamente nada. Eso sí, frases bonitas, dichas con buen tono; con mucho volumen de voz; con algunas personas que lo apoyaban, que se traen expresamente para tal menester y que lo ejercen. Pero, al final, Ustedes no contestaron nada; ni siquiera lo que me acaba de leer. Y si quiere, y tengo ocasión, que no la voy a tener desgraciadamente, se lo podemos poner.

-Insisto- Ya le hicimos a Ustedes Presidentes una vez; por cierto, representando nosotras la lista más votada. Y Ustedes se negaron, por activa y por pasiva, esa solución. Representábamos la lista más votada. Y, en aquella ocasión, deserciones de los Grupos habíamos tenido todos los Grupos Parlamentarios de aquella Cámara; incluido el Grupo Regionalista, que obedeciendo quizás aquellos principios de libertad de conciencia, a que hacía mención D. Rafael de la Sierra de su propio Grupo, o hacia otros Grupos, parece que entonces cuando se van por una causa no gustan, pero cuando se pueden ir por otra gustan más o gustan menos.

Señores Diputados. Sr. Candidato. No vamos

a votar su candidatura; lo hemos expresado con claridad. Asumimos nuestra responsabilidad en esta ocasión, exactamente igual que la asumimos hace aproximadamente treinta días. En aquella ocasión, los que bloquearon fueron los que fueron; y eso lo saben los ciudadanos de Cantabria. Nosotros ahora no bloqueamos nada. Hemos sido coherentes con lo que hemos dicho desde el primer momento; otros son los que en principio dijeron: el poder para mí, nos corresponde formar Gobierno; después, que no planteábamos condiciones; después, las condiciones venían; después, cuando se le preguntan públicamente ¿qué condiciones son para permitir una votación?, no las expresan. Quien bloquea será quien bloquea, no quien dicen los demás que bloquea.

Nada más. Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias Sr. Vallines.

Sr. Revilla, si lo desea ahora.

El Sr. Candidato tiene la palabra, en su turno de dúplica.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sr. Presidente.

Sr. Vallines. Voy a empezar con la última frase suya: coherentes. Mire Usted. Tengo que decirle claramente que de coherencia, absolutamente nada.

Yo apelo al testimonio de mucha gente que ha transmitido declaraciones suyas en la víspera, naturalmente, del viaje a Madrid. Precisamente, la víspera del viaje a Madrid, Usted y yo compartimos mesa y mantel, y un viaje por el interior de Cantabria, donde tuvimos oportunidad de hablar largo y tendido; y créame que yo, en vísperas de ese viaje a Madrid, saqué la misma opinión que Usted ha mantenido públicamente ante todos los medios de comunicación. Porque lo que no podemos borrar son los Diarios de Sesiones; ni podemos borrar las declaraciones de prensa, que ahí están desde el año 1990.

Sr. Vallines. Su coherencia era coherencia, efectivamente, en el viaje previo a Madrid. ¿Qué venía repitiendo el Portavoz del Grupo Popular, su Presidente?. Esperaremos a escuchar su programa y su Gobierno; y en función de su programa y de su Gobierno, decidiremos. Y eso, Sr. Vallines, me traslada Usted, a mí, personalmente, la víspera del viaje a Madrid.

Le tengo que advertir que antes de la reunión que Usted tuvo, en la sede del Partido Popular; ya antes, el Sr Alvarez Cascos había dado su opinión. Bastante antes de que Ustedes se reuniesen.

Por lo tanto, qué coherencia es la de un Portavoz que dice: hasta que no escuchemos programa y hasta que no escuchemos gobiernos, no vamos a decidir; cuando un viaje a Madrid cambiar

radicalmente los planteamientos.

Todos sabemos, Sr. Vallines, que en esta historia Madrid ha decidido, como tantas veces, equivocándose; y ha decidido contrariamente a Cantabria.

Pero dice Usted, Sr. Vallines, que ustedes también fueron unos ingenuos al entrar en el Gobierno de Gestión; que pensaban que no habían trampas y las había. Pero es que aquí hay una diferencia sustancial, Sr. Vallines. En este caso, el Presidente voy a ser yo; y Usted conoce que estatutariamente, el Presidente tiene toda la potestad para nombrar el Gobierno.

Usted imagínese, Sr. Vallines, una trampa en la cual el Partido Socialista, una vez que yo soy Presidente, me plantease un Gobierno, me plantease presiones. ¿Cuánto tardaría Miguel Angel Revilla, Presidente, en comunicar al pueblo de Cantabria, y a esta Asamblea, que he sido objeto de esas presiones?. ¿Usted cree que yo soy una persona capaz de sucumbir a un chantaje de esos?. ¿Usted cree que soy una persona capaz de, por conservar el puesto, hacer una ignominia de esa clase?. Usted sabe que no, Sr. Vallines. Usted sabe que no es posible.

Pero hay una cosa que me sorprende. ¿Por qué, Sr. Vallines, Usted no ha dado el sí al Partido Regionalista?. Si Usted tiene suficientes pruebas de relaciones amistosas, de afinidades políticas de nuestro Grupo con el suyo. Es lo que me sorprende.

¿Por qué, el Partido Regionalista, que está de acuerdo con el programa y con el candidato?. Usted acaba de decir que el programa es perfectamente asumible, que el candidato es una persona digna. Yo, lo que me sorprende es por qué Ustedes no se han querido embarcar con nosotros, cuando Usted se embarcó con nosotros en Villaverde de Trucíos en una candidatura, sin ningún tipo de rubor; cuando yo en algunos casos he tenido que soportar críticas de mi propio Partido, haciendo una campaña electoral con Usted en mítines públicos, en el año 1991, y apoyando abiertamente al Partido Popular públicamente.

Lo que yo me pregunto, es: ¿por qué Usted no se ha embarcado con el Partido Regionalista?. ¿Por qué no ha querido ser Usted el que mediatice al Partido Regionalista?, que tampoco lo iba a conseguir; pero, al menos, ¿por qué no lo ha intentado?. ¿Por qué Usted carga toda la responsabilidad sobre el Grupo Socialista?. ¿o es que no están Ustedes interesados, como todos, en sacar este carro hacia adelante?.

¿O no es sincera la frase, Sr. Vallines: de que con este Presidente es lo peor que le puede ocurrir a Cantabria?. Esa es una frase que Usted ha repetido varias veces, en los últimos días. Lo peor, que siga este Gobierno y este Presidente.

Si eso es lo peor; ¿era peor que yo fuese

Presidente de Cantabria, Sr. Vallines?. ¿Era peor que Ustedes se vinculasen con el Partido Regionalista de Cantabria?. ¿Tienen ustedes estudios o encuestas que significaría un deterioro electoral para ustedes el unirse al Partido Regionalista de Cantabria?. Esa es una cuestión que yo todavía no me explico, por qué no la han querido utilizar.

En la segunda parte de la intervención, yo le voy a leer a Usted las razones que dimos aquí públicamente -porque me van a bajar el Diario de Sesiones- de por qué no votábamos afirmativamente; aunque era un voto afirmativo, Sr. Vallines. Y tengo que recordarle, ya que Usted dice que nunca era necesario; pues parece ser que hubo un momento en la historia de esos días en que sí fue necesario. Porque Usted, Sr. Vallines, me llamó la víspera, para decirme que había una operación en marcha donde posiblemente cuatro abstenciones o cuatro votos negativos hiciesen necesario el voto del Partido Regionalista.

Yo no pregunté más. Yo, simplemente, reuní a mi Ejecutiva, planteamos el problema. Le puedo decir que por 25 votos a favor y 5 en contra, de los 30, acordamos otorgarle a Usted el sí, si era preciso. Pero ahora le voy a explicar por qué no dimos el sí de una manera definitiva; porque se trataba simplemente de un sí testimonial. Si era un sí para salir, le dábamos; si era preciso para salir, le dábamos. Era la misma abstención que hemos anunciado para el Grupo Socialista.

¿Qué ha dicho el Partido Regionalista?. Si no se trata de salir; si se trata de candidaturas testimoniales, donde no hay ninguna posibilidad de que el PSOE salga porque el PP va a votar no, y el PP tampoco va a salir porque va a votar el PSOE no. No vamos a dar votos testimoniales, vamos a abstenernos; pero si es preciso el sí le damos, en el caso de que fuese una opción viable.

La de hoy es una opción viable, Sr. Vallines. Hay un cambio importante, entre su candidatura y la nuestra. Con la abstención del Grupo Popular, Ustedes desbloquean la situación y Ustedes eligen a un Presidente. Cosa que el PRC hubiese hecho, si de la abstención o del sí hubiese podido salir elegido Usted.

Creo que con esto le doy explicaciones suficientes para que entienda, y no tenga sueños, insueños, sobre porqué no le votamos. Yo creo que está muy claro, yo creo que lo entiende toda la población. Le dije públicamente que era una abstención positiva; y que si fuese para salir, Usted tenía los votos del Partido, como le consta que lo teníamos.

Sres. del Partido Popular. Yo les tengo que decir, sinceramente aquí, que creo que Ustedes hoy, y dentro de dos días, van a cometer un error importante; un error electoral incluso importante.

Ustedes cometen un error. En primer lugar, porque creo que hacen un flaco servicio a Cantabria. Ustedes contribuyen al desgobierno de Cantabria; a aumentar la ansiedad de los ciudadanos de Cantabria; a no desbloquear la situación de Cantabria. Y, además, se ponen en brazos de su principal enemigo electoral; al cual tienen Ustedes terror, pavor.

Ustedes son prisioneros del tirón electoral, de ausente Presidente. Tengo que hacer esfuerzos, porque me he prometido no pronunciar su nombre durante estos dos días.

Creo que cometen Ustedes un error, y que lo van a pagar electoralmente. Porque Ustedes van a sacar menos votos que él en las elecciones; Ustedes van a sacar menos votos que él en las elecciones. Cometen un error poniéndose en brazos de su principal enemigo electoral, de su pesadilla permanente en los últimos años.

Pero lo más grave es que cometen un error con Cantabria. Con Cantabria sí que cometen un error; del cual posiblemente tengan que dar cuenta, ante los ciudadanos de esta tierra. Porque pocas veces, Sr. Vallines -créame-, yo creo que hay tanta unanimidad en la opinión pública, al menos en proporciones de un 70 por ciento, que quisieran ver que esta situación desaparezca.

No es casualidad que la mayor parte de los colectivos sociales en estos días se hayan manifestado a favor de esta salida; y hablamos de colectivos de todo tipo. Hablamos de sindicatos; unos de clase, otros que no son de clase o se dice que no son de clase; partidos extraparlamentarios; asociaciones vecinales; personas independientes. Todavía estoy por ver editoriales de medios de comunicación nada sospechosos de abanderar posturas izquierdas, ni ser avanzadillas del PSOE; me refiero, entre otros, al periódico de más tirada en la Región, que no creo que sea sospechoso de ser una avanzadilla del PSOE -me creo yo-.

Si todo eso ha sido capaz de aglutinarse entorno a un candidato; no es por la simpatía que yo pueda despertar, con toda seguridad. ¿Cómo iba yo a aspirar a semejante unanimidad, cuando hoy escuchaba yo las valoraciones del discurso de esta mañana y no oía más que halagos? No es entorno a mi persona, ni entorno a mi programa; estoy convencido, y así lo entiendo, que es entorno a una situación que quieren desbloquear. A una situación que la mayor parte de la gente de Cantabria quiere desbloquear. Y Ustedes no van a estar a la altura de esas circunstancias, Sres. del Partido Popular. Por eso digo que se equivocan.

Se equivocan, porque se ponen en manos de su principal enemigo electoral; que les va a ganar las elecciones; y, además, yo creo que traicionan a esta Región. La traicionan clarísimamente.

Tengo que acabar leyendo algo que aparece, hace unos días, en la prensa; finales del mes de noviembre. Es increíble que uno tenga que asistir a dobles mensajes. De que personas que mantienen frases que a mí me obligan; pero en lo general y en lo particular; porque cuando uno lanza una frase, y dice: yo soy un demócrata, se entiende que se es demócrata en todas las circunstancias. No vale aplicar ese criterio para cuestiones generales, y luego en lo particular incumplirlo.

Pero fíjense qué dice su Presidente; el que con toda lógica aspira a ser el Presidente de este país. "El Sr. Aznar considera necesario un consenso entre los partidos para resolver los problemas del país". De verdad que esto me llegó ayer, en una carta anónima; y el anónimo ha puesto arriba: ¿y Cantabria?

¿O es que Cantabria no tiene problemas? ¿o es que el Sr. Aznar puede apelar a consensos nacionales para solucionar la crisis del país? ¿Y la crisis de Cantabria? ¿O es que podemos aceptar desde Cantabria la frase: que Cantabria se pudra, que la situación se pudra?

Contra eso, yo me tengo que revelar. Porque eso es fácil decirlo cuando no se vive aquí; cuando no se padece la angustia que están padeciendo muchos ciudadanos en esta Región, perseguidos, con un sectarismo desde el Gobierno, sin cobrar, con una política ciega, con una paralización absoluta de las inversiones, sin ningún tipo de horizonte; y lo que es peor, que hemos llevado a la Región a ser una especie de chirigota nacional, porque pocas regiones han dado lugar a tanto chiste a nivel nacional.

Y con esa imagen, nosotros queremos acabar. Porque Cantabria tiene futuro, porque esta es una Región rica, de gente noble, de gente inteligente y preparada. Y nos tenemos sublevar contra ese fatalismo.

Y este Candidato, hoy, se revela contra ese fatalismo; y apela al Partido Popular y a su responsabilidad.

Y quiero hacerles un llamamiento enérgico. Incluso, me atrevo a decir, que la obediencia debida es relativa. Jamás se puede actuar contra una Región; jamás se puede actuar contra los intereses de una Región, cuando los ciudadanos de Cantabria votan a unos Diputados para que la defiendan. Y cuando se es consciente y se sabe el daño que se está haciendo a esta tierra, no hay deber ni obligación que nos obligue a cumplir consignas que vayan en contra de nuestros ciudadanos. Y, yo, casi me atrevo a pedir una indisciplina contra esas ordenes que van contra los intereses de esta Región.

Cantabria, no puede seguir en esta situación; y Ustedes lo saben y lo comparten. Y si Ustedes son consecuentes, actúen en consecuencia, voten la candidatura del Partido Regionalista. Si no es hoy,

esa alternativa; desde luego, le digo que mañana la presentamos. ¿Está Usted dispuesto a permitir esa alternativa?. La presentamos. Diga sí o no. Han dicho públicamente que con los Socialistas nada. Si no está dispuesto. Pero, ¿por qué nos insiste, una y otra vez?.

Está Usted engañando a los ciudadanos de esta tierra. Está Usted engañándolos; como los engañaron hace tres años y medio, cuando dijeron que nunca, nunca, jamás, votarían a Juan Hormaechea; y, sin embargo, lo votaron. Usted, el Sr. Aznar, el Sr. Cascos; todos Ustedes han engañado a los ciudadanos de esta tierra. Y siguen buscando, en definitiva, razones, disculpas, para seguir apoyando el Gobierno de Juan Hormaechea.

Yo creo, Sres. del Partido Popular, que a Ustedes les falta ética política y a nosotros nos sobra moral. Nos sobra moral, para defender los intereses legítimos de esta tierra; nos sobra moral.

Y hoy, aquí, van a haber 21 Diputados no; 21 Diputados negativos para esta Región, y 18 Diputados positivos. Desde luego, seguiremos trabajando para que, en un futuro próximo, esta Cámara tenga más Diputados positivos que negativos. Que esta Cámara sea una Cámara de progreso para esta Región; una Cámara de esperanza para esta Región.

Y le emplazo, Sr. Vallines. Si Usted está dispuesto a permitir un Gobierno minoritario del PSOE; dígalo, que mañana mismo presentamos el candidato.

Nada más. Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias Sr. Palacio.

Sr. Revilla, turno de dúplica, si lo desea.

Ya con su intervención finaliza el debate. Y esta Presidencia concretará la hora de votación.

Silencio, por favor.

EL SR. REVILLA ROIZ: Sr. Presidente.
Señorías.

A estas alturas del debate, creo sinceramente que poco nuevo se puede aportar. Por eso, voy a terminar como terminé esta mañana. Porque sigo pensando en la fuerza de la palabra, en la capacidad de convicción, en el debate parlamentario.

No hay ninguna razón; ni objetiva, discurso; ni subjetiva, candidato; para que se vote negativamente mi candidatura.

Por eso, Señorías, hoy tenemos la oportunidad de demostrar a los ciudadanos de esta tierra que somos capaces de aunar esfuerzos en pro de Cantabria. Que entendemos la política como un servicio en favor de nuestra Región y de su futuro.

Tenemos la oportunidad de normalizar la vida política.

Esto es lo que hoy les pido. Que seamos capaces de superar personalismos y sectarismos, porque Cantabria nos lo exige. Hacerlo será contribuir al bienestar, devolver a la Región su latido. Les ofrezco hoy gobernar con todo lo bueno que puede aportar el Partido Socialista de Cantabria; con todo lo bueno que puede aportar el Partido Popular; con lo bueno que puede presentar Izquierda Unida; con lo bueno de todas las formaciones democráticas. Con todo lo bueno de los empresarios, de los sindicatos, de los colectivos, de las instituciones, de los ciudadanos en suma. Un Gobierno a favor de Cantabria y en contra de nadie decente; un Gobierno para el futuro, en el que sólo tendrá cabida el esfuerzo, el trabajo, el diálogo y la honradez. Quienes así no lo entiendan, deberán mirarse al espejo; y preguntarse: de qué y quiénes quieren ser cómplices.

Frente a ello, hoy les pido un voto afirmativo. No en favor de Miguel Angel Revilla, sino en favor de una tierra que quiere vivir y desarrollarse con la cabeza muy alta. Cantabria, Señorías, tiene futuro. Y en nuestras manos está el dárselo hoy mismo. Iniciando una nueva historia llena de sensatez, rigor y cordura, llena de amor y realismo para con nuestra tierra.

Gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo):
Gracias.

Se suspende la sesión, hasta las ocho mes cuarto que comenzará la votación por llamamiento público.

(Se suspende la sesión a las diecinueve horas y veinticinco minutos).

(Se reanuda la sesión a las diecinueve horas y cincuenta minutos).

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Por favor, Sres. Diputados, ocupen sus escaños.

Esta Presidencia debe informar que la votación será pública, por llamamiento.

Se va a proceder, por sorteo, a establecer el primer Diputado que ha de votar; para que, seguidamente, por orden alfabético, voten el resto. Los miembros del Consejo de Gobierno-Diputados y los de la Mesa, votarán al final.

Sr. Secretario.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: Número 4.
D. José Manuel Becerril Rodríguez.

- EL SR. BECERRIL RODRIGUEZ: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Roberto Bedoya Arroyo.
- EL SR. BEDOYA ARROYO: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Jaime Blanco García. Ausente.
- D. Emiliano Corral Gutiérrez.
- EL SR. CORRAL GUTIERREZ: Sí.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Jesús Díaz Gómez.
- EL SR. DIAZ GOMEZ: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: Dña. Gema Díaz Villegas.
- LA SRA. DIAZ VILLEGAS: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Manuel Diego Sáinz.
- EL SR. DIEGO SAINZ: Sí.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Julian Francisco Fernández-Cotero Fernández.
- EL SR. FERNANDEZ-COTERO FERNANDEZ: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Joaquín Fernández San Emeterio.
- EL SR. FERNANDEZ SAN EMETERIO: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Francisco Fuentes Bermúdez.
- EL SR. FUENTES BERMUDEZ: Sí.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Pablo García Suárez.
- EL SR. GARCIA SUAREZ: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Jesús González Amaliach de la Bodega.
- EL SR. GONZALEZ AMALIACH DE LA BODEGA: Sí.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Mariano González Gómez.
- EL SR. GONZALEZ GOMEZ: Sí.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. José Guerrero López.
- EL SR. GUERRERO LOPEZ: Sí.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Manuel Gutiérrez Elorza.
- EL SR. GUTIERREZ ELORZA: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. José Antonio Gutiérrez Fernández.
- EL SR. GUTIERREZ FERNANDEZ: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Vicente de la Hera Llorente.
- EL SR. DE LA HÉRA LLORENTE: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Agustín Ibáñez Ramos.
- EL SR. IBAÑEZ RAMOS: Sí.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. José Luis Marcos Flores.
- EL SR. MARCOS FLORES: Sí.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Miguel Angel Palacio García.
- EL SR. PALACIO GARCIA: Sí.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. José Parra Belenguer.
- EL SR. PARRA BELENGUER: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Gonzalo Piñeiro García-Lago.
- EL SR. PIÑEIRO GARCIA-LAGO: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Miguel Angel Revilla Roiz.
- EL SR. REVILLA ROIZ: Sí.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Francisco Javier Rodríguez Argüeso.
- EL SR. RODRIGUEZ ARGUESO: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Luis Alberto Rodríguez González. Ausente.
- D. Juan José Rodríguez Revuelta.
- EL SR. RODRIGUEZ REVUELTA: No.
- EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Juan José Sota Verdión.
- EL SR. SOTA VERDION: Sí.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. José Luis Vallines Díaz.

EL SR. VALLINES DIAZ: No.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Fernando Villoria Díaz.

EL SR. VILLORIA DIEZ: Sí.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Felipe Alberdi Rodríguez.

EL SR. ALBERDI RODRIGUEZ: Sí.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. José Antonio Arce Bezanilla.

EL SR. ARCE BEZANILLA: No.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Gerardo Bazo Echevarría.

EL SR. BAZO ECHEVARRIA: Sí.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Dionisio García Cortázar.

EL SR. GARCIA CORTAZAR: No.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Juan Hormaechea Cazón. Ausente.

D. Isaac Aja Muela.

EL SR. AJA MUELA: Sí.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Rafael de la Sierra González. Sí.

D. Angel Duque Herrera.

EL SR. DUQUE HERRERA: Sí.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. José Martínez Rodríguez.

EL SR. MARTINEZ RODRIGUEZ: No.

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: D. Adolfo Pajares Compostizo.

EL SR. PAJARES COMPOSTIZO: No.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): ¿Resultado?

EL SR. DE LA SIERRA GONZALEZ: Diecisiete votos a favor, diecinueve votos en contra, cero abstenciones, y tres ausencias.

EL SR. PRESIDENTE (Pajares Compostizo): Se anuncia que el Candidato a la Presidencia de la Diputación Regional de Cantabria, D. Miguel Angel Revilla Roiz, ha obtenido diecisiete votos a favor, diecinueve votos en contra y cero abstenciones. Por lo tanto, no ha alcanzado la mayoría absoluta de los miembros de la Asamblea, y le ha sido negada la confianza.

En consecuencia, la Presidencia comunica que se procederá a una nueva votación pasadas 48 horas. Y a tal efecto, convoca en este momento a la Junta de Portavoces y a la Mesa; al objeto de que cumplido el plazo reglamentario, del transcurso de 48 horas desde la primera votación, puede celebrarse un nuevo Pleno.

Se levanta la sesión.

(Finaliza la sesión a las diecinueve horas y cincuenta y cinco minutos).
